

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Cambio Climático y la marginación de la Seguridad Humana**

**El caso canadiense**

Alumna: Guadalupe Rey Sumay

Tutora: Hayley Stevenson

Firma del tutor

Junio, 2018

## **Abstract**

¿Por qué resulta difícil integrar el concepto de seguridad humana dentro del régimen del cambio climático? ¿Cuál es el obstáculo principal?

La presente tesis investiga cómo el poder del capital y su influencia sobre la toma de decisiones impiden la integración del concepto de seguridad humana en las políticas climáticas. Para reflejar la problemática de estudio y poder analizarla, se toma a Canadá como caso empírico extremo dado que presenta un liderazgo en seguridad humana en su política exterior, pero un bajo casi nulo compromiso de sus obligaciones en el marco del régimen del cambio climático.

Desde un enfoque de economía política, lo que ocurre al interior de los Estados resulta clave a la hora de entender cómo se comportan en la arena internacional y de qué manera responden a los compromisos que asumen. Dicho enfoque permite estudiar las fuerzas sociales domésticas que juegan un rol importante en la toma de decisiones y que por ende influyen y llegan a modelar las agendas y resultados políticos. Así, la presente tesis analiza la relación entre la industria canadiense de combustible fósil y un Estado cuya economía depende de la exportación de crudo; dando cuenta del poder que acumula la industria dada su posición en la economía y su manejo de los recursos naturales. Mientras el combustible fósil siga siendo esencial para el desarrollo, los intereses de los actores apoderados del recurso seguirán siendo parte del interés general del Estado; posicionándose por encima del interés del individuo. De esta manera, el espacio que queda para integrar los pilares de la seguridad humana se encuentra restringido por el poder estructural del capital y la prioridad de sus intereses.

## **Cambio Climático y la marginación de la Seguridad Humana: El caso canadiense**

### ***Introducción***

La presente tesis se enmarca en los estudios que buscan explicar por qué resulta difícil integrar el concepto de seguridad humana dentro del régimen del cambio climático; teniendo en cuenta que este último se comporta como una amenaza a la seguridad del individuo. La explicación que aquí se plantea es novedosa y pretende evaluar la problemática desde la perspectiva de la economía política, haciendo foco en la teoría del poder estructural del capital.

Se eligió a Canadá para presentar y evaluar la problemática mencionada ya que es un caso extremo de la evidencia de una falta de integración de la seguridad humana en las políticas climáticas. El carácter de caso extremo parte, por un lado, del liderazgo canadiense en la promoción de la seguridad del individuo en su política exterior y, por el otro, de su falta de cumplimiento de los objetivos acordados en el régimen del cambio climático.

¿Qué le impide a Canadá que la problemática climática pueda ser abordada desde los conceptos de seguridad humana? El presente estudio propone como explicación la presencia de una industria petrolífera fuerte, con capacidad de influir sobre las decisiones de política climática. Así, la falta de integración de la seguridad humana se explica por la obstrucción que generan los intereses económicos de sectores altamente relacionados con la problemática ambiental, pero fuertemente influyentes en el interés económico del país. Al tomar la teoría del poder estructural del capital, basada en una perspectiva de economía política gramsciana; lo que ocurre a nivel internacional -falta de integración del concepto de seguridad humana dentro del régimen del cambio climático- replica lo que ocurre a nivel doméstico.

La tesis cuenta con cuatro capítulos. El primero presenta la relación entre la seguridad humana y el cambio climático; concluyendo en el carácter de amenaza de este último a la seguridad del individuo. Asimismo, se presenta la problemática a explicar y se desarrolla el Estado de la materia al respecto. Por último, se introduce la hipótesis del trabajo y las perspectivas teóricas que se utilizarán para fundamentarla. El segundo capítulo fundamenta el carácter extremo del caso de estudio; presentando, por un lado, el liderazgo de la política exterior canadiense en materia de seguridad humana en el período 2000-2015 y, por el otro,

el incumplimiento canadiense de sus objetivos climáticos durante el mismo período mencionado. El objetivo es dar cuenta de la falta de integración de la seguridad humana en la agenda cambio climático puesto que el bajo desempeño canadiense no ilustra un accionar acorde a su liderazgo en la seguridad del individuo. El tercer capítulo es el desarrollo de la tesis y explica, desde las perspectivas de la economía política y el poder estructural del capital, por qué existe una diferencia entre la promoción de la seguridad humana y el incumplimiento de los objetivos climáticos. El objetivo es mostrar que son los intereses económicos de los actores que entran en juego durante las negociaciones climáticas los que obstaculizan cualquier intento por cumplir con el régimen del cambio climático. Así, mientras el poder del capital siga siendo prioridad estatal, los conceptos de seguridad humana no podrán anteponerse. Por último, el cuarto capítulo presenta las conclusiones generales de la tesis y propone una sugerencia para abordar la problemática desde el involucramiento de la sociedad civil.

## CAPITULO I

### *Introducción*

El presente capítulo contiene tres secciones. La primera comenzará explicando el concepto de la seguridad humana, las diferentes agendas que predominan en torno a ella y la relación entre dicho concepto y el cambio climático. El objetivo es dar cuenta de la creciente tendencia de analizar la seguridad internacional en base a los pilares de la seguridad humana, dejando de lado las teorías realistas que han dominado los estudios previos a la Segunda Guerra Mundial y que todavía hoy predominan entre académicos y funcionarios de la comunidad internacional. La segunda sección explica la estrecha relación entre la seguridad humana y el cambio climático; presentando a este último como una amenaza a la vida, libertad e integridad del individuo. La tercera y última sección engloba los principales argumentos de los estudios que explican por qué resulta difícil integrar el concepto de seguridad humana dentro del régimen del cambio climático y presenta el enfoque del poder estructural del capital como una nueva perspectiva para analizar dicha problemática.

### *Sección I - Seguridad Humana: concepto y agendas*

Hasta el final de la Guerra Fría, los estudios sobre seguridad se encontraban bajo el paradigma realista de las relaciones internacionales. Esta corriente vincula el concepto de seguridad al del dominio político-militar<sup>1</sup> ya que, en un sistema internacional inestable cargado de guerras e incertidumbres, la capacidad militar es la clave para la defensa nacional. De este modo, la seguridad en aquel entonces comprendía el evitar las amenazas militares a la soberanía estatal;<sup>2</sup> provocando que las políticas de defensa se orientaran a preservar la integridad del territorio. Así, el objeto referente de la seguridad era el Estado, el cual se encontraba inmerso en un ambiente de constante conflicto, en dónde el valor a defender era su propia supervivencia.

---

<sup>1</sup> David, C. 2008, “¿Fin de la seguridad militar y comienzo de la seguridad humana?”, en C. David (ed.), *La Guerra y la Paz. Enfoques contemporáneos sobre seguridad y estrategia*, Madrid, Icaria Antrazyt.

<sup>2</sup> Smith, E. 2015, “The traditional routes to security. Realism and Liberalism”, en Hough, P., Malik, S., Moran, A. & Pilbeam, B. (eds.), *International Security Studies. Theory and Practice*, Gran Bretaña, Routledge.

Luego de la Guerra Fría, el sistema internacional se vio sucumbido ante el surgimiento y expansión de nuevas amenazas como las guerras civiles, los genocidios, levantamientos militares, el tráfico de drogas y la degradación medioambiental. Estos conflictos fueron poco a poco requiriendo de la cooperación internacional para hacerles frente y evaluar políticas que pudieran enfrentar dichos desafíos. Ante este nuevo escenario, los estudiosos comenzaron a plantear la necesidad de reconceptualizar lo que hasta ese entonces se entendía por seguridad. Como explica Shahin Malik, aparecieron las Teorías Críticas al paradigma realista para hacer hincapié en la idea de que los propios Estados pueden ser fuente de amenazas; minando la seguridad de sus habitantes.<sup>3</sup> Estas teorías provocaron un cambio en el objeto referente de la seguridad ya que argumentan que el Estado es responsable de los individuos que residen en su territorio y que, por lo tanto, debe velar por la seguridad de cada uno de ellos. En este sentido, la seguridad ya no comprendería la defensa del Estado sino la defensa del habitante. Ken Booth propuso entender a la seguridad y la emancipación del hombre como caras de una misma moneda. Emancipación para Booth significa la libertad del hombre de cualquier restricción física y humana que le impida llevar adelante lo que libremente escoja hacer.<sup>4</sup> A su vez, presentó a la guerra, la pobreza, la falta de educación y la opresión política como ejemplos de dichos impedimentos. En términos generales, sin emancipación no hay seguridad.<sup>5</sup> Así, la década del 90 se caracterizó por la búsqueda de una redefinición del concepto de seguridad que minara el paradigma realista de la Guerra Fría para poner foco sobre el ser humano, la protección de su vida y su ambiente.

En 1994, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó un reporte en el que se sostenía que la seguridad como ausencia de agresión extranjera había sido un concepto acuñado por las superpotencias -sumergidas en constante competencia- pero no así por los Estados en desarrollo.<sup>6</sup> Éstos se encontraban sensibles a cualquier amenaza que

---

<sup>3</sup> Malik, S. 2015, "Human Security", en Hough, P., Malik, S., Moran, A. & Pilbeam, B. (eds.), *International Security Studies. Theory and Practice*, Gran Bretaña, Routledge.

<sup>4</sup> Booth, K. 1991, "Security and Emancipation", *Review of International Studies*, Vol.17, N°4, pp. 319.

<sup>5</sup> Booth, *Ibidem*, 1991.

<sup>6</sup> United Nations Development Programme, 1994, "Human Development Report 1994" [en línea], Oxford University Press, Nueva York, pg.22. Dirección URL:

impidiera el afianzamiento de su identidad nacional; entendiendo así a la seguridad como ausencia de hambre, enfermedades, desempleo, crímenes, conflicto social, represión política, desavenencias climáticas, entre otros. De esta manera, el reporte destacaba que la mayoría de los conflictos se hallaban dentro de los Estados, afectando de manera directa a los individuos que allí residían. A partir de este análisis, el PNUD fue pionero en impulsar el concepto de “seguridad humana”; una reconceptualización de la seguridad basada en el individuo como objeto referente. Citando el reporte:

La seguridad humana es un niño que no murió, una enfermedad que no se propagó, un trabajo que no se perdió, una tensión étnica que no explotó en la violencia, un disidente que no fue silenciado. La seguridad humana no es una preocupación con las armas: es una preocupación con la vida y la dignidad humanas.<sup>7</sup>

En términos generales, la seguridad humana implica que cada ser humano pueda ejercer sus decisiones de manera segura y con libertad, teniendo la certeza de que las oportunidades que posee hoy no se perderán por completo mañana.<sup>8</sup> Esta definición terminó acuñándose bajo los términos *freedom from want* y *freedom from fear* donde el primero alude a la garantía de oportunidades mientras que el segundo comprende la ausencia de violencia y amenaza a la integridad física.<sup>9</sup>

---

[http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/255/hdr\\_1994\\_en\\_complete\\_nostats.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/255/hdr_1994_en_complete_nostats.pdf). [Consultado en: 12/03/2018].

<sup>7</sup> United Nations Development Programme, *Ibidem*, 1994.

<sup>8</sup> United Nations Development Programme, *Idem*, 1994.

<sup>9</sup> Bosold, D., “The Politics of Self Righteousness: Canada’s Foreign Policy and the Human Security Agenda”, pg.2.

Como explica Kanti Bajpai, el reporte del PNUD permitió el nacimiento de una extensa literatura sobre seguridad humana que terminó englobándose bajo dos agendas de acción; una “extensa” y otra “limitada”, ambas ligadas a los conceptos de *freedom from want* y *freedom from fear*. Canadá se estableció como el primer Estado que lideró una agenda de seguridad humana superpuesta a la propuesta por UNDP, pero diferenciada de ella<sup>10</sup> ya que buscaba ser menos teórica y más pragmática; enfocándose un poco más en la rama *freedom from fear* e incorporando dos aspectos clave en su política exterior: la seguridad (*safety*) de las personas y la prevención de daño físico a través del Derecho Internacional Público.<sup>11</sup> Asimismo, su visión promueve la necesidad de liberar al hombre del “miedo” y por ende se muestra proactiva a eliminar toda amenaza que atente contra su integridad. Si bien la agenda limitada canadiense no se aleja de la seguridad estatocéntrica -como si lo hace la visión del PNUD-, entiende y reconoce que ésta por sí misma no garantiza una plena seguridad ya que el Estado también puede amenazar a sus propios individuos.

## ***Sección II - Las consecuencias del cambio climático sobre la integridad de los individuos***

Existe una vasta literatura que presenta datos tanto cuantitativos como cualitativos para explicar la relación negativa que existe entre calentamiento global y seguridad del individuo. Estos hallazgos han sido recolectados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en sus reportes anuales, para dar cuenta de las posibles consecuencias del cambio climático sobre la seguridad humana.

Como se explicó anteriormente, la seguridad humana se compone de los conceptos de *freedom from want* y *freedom from fear*, los cuales hacen referencia a la garantía de oportunidades y paz para desarrollar libremente todas las capacidades del ser humano. En este sentido, la seguridad humana engloba componentes económicos, sociales, culturales y de bienestar, como la salud. Así, según el PNUD, las personas deben tener la oportunidad de satisfacer sus necesidades y ganarse su propia vida:<sup>12</sup> disfrutando de sus ingresos económicos; teniendo acceso al alimento, al agua y a la atención sanitaria; desarrollándose

---

<sup>10</sup> Bajpai, K. 2000, “Human Security: Concept and Measurement”, *Kroc Institute Occasional Paper*, N° 19.

<sup>11</sup> Malik, S. 2015, “Human Security”, en Hough, P., Malik, S., Moran, A. & Pilbeam, B. (eds.), *International Security Studies. Theory and Practice*, Gran Bretaña, Routledge.

<sup>12</sup> United Nations Development Programme, *Op.cit.*, 1994.



en un medio ambiente habitable, libre de contaminantes y libre de violencia y delincuencia; siendo capaz de mantener sus raíces y cultura; gozando de la protección de sus derechos humanos.<sup>13</sup> En este sentido, el cambio climático surge como amenaza a la seguridad del individuo cuando desafía los componentes que la integran.

El quinto reporte del IPCC presenta un conjunto de estudios que muestran diversos impactos del calentamiento global sobre los componentes de la seguridad humana presentados anteriormente. Para ejemplificar, el reporte menciona la inundación de Fiji, en el año 2009, como la causa de pérdidas de refugios y propiedades que trajo consigo una pérdida económica millonaria que impactó al menos al 15% de los hogares agrícolas.<sup>14</sup> Otros autores estudiaron el impacto del aumento del nivel del mar y eventos extremos sobre la pérdida de vidas humanas, propiedades, daños a infraestructura y transportes.<sup>15</sup> Por otro lado, el aumento de la temperatura y las variaciones de la lluvia impactan en la producción agrícola y ganadera, lo que conlleva a pérdidas de ganancias y disminución de calidad de vida.

Jon Barnett y Neil Adger han estudiado la relación entre el cambio climático y la seguridad humana, haciendo foco en cómo el primero afecta el segundo propiciando un escenario vulnerable a la violencia y conflicto social. Ambos explican que, si bien las consecuencias del cambio climático son generalizadas, repercuten aún más en los sectores de la población que dependen de recursos naturales y que se encuentran en zonas geográficas tendientes a eventos climáticos extremos. El cambio climático puede aumentar la pobreza al obstaculizar el acceso al capital natural y aumentar a su vez los costos de proporcionar servicios públicos.<sup>16</sup> A su vez, los autores mencionan a la migración como consecuencia directa del cambio climático al amenazar la propiedad y la vida de las personas cuando afecta infraestructura y capacidad productiva de alimentos. En este sentido, dependiendo de la

---

<sup>13</sup> United Nations Development Programme, *Idem*, 1994.

<sup>14</sup> Adger, W.N., Pulhin, J.M., Barnett, J., Dabelko, G.D., Hovelsrud, G.K., Levy, M., Oswald Spring, Ú., and Vogel, C.H., “2014: Human security” en Field, C.B., Barros, V.R., Dokken, D.J., Mach, K.J., Mastrandrea, M.D., Bilir, T.E., Chatterjee, M., Ebi, K.L., Estrada, Y.O., Genova, R.C., Girma, B., Kissel, E.S., Levy, A.N., MacCracken, S., Mastrandrea, P.R., & White, L.L. [eds.], *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom & New York, NY, USA, pp. 755-791.

<sup>15</sup> Adger et al., *Ibidem*, 2014.

<sup>16</sup> Adger, N. y Barnett, J. 2007, “Climate Change, Human Security and violent conflict” en *Political Geography*, N° 26, pp. 639-655.

condición social y la locación geográfica, el cambio climático será un factor que impulse la migración de individuos hacia la búsqueda de nuevas propiedades y nuevas oportunidades de vida.

La clave para poder comprender la relación entre cambio climático y seguridad humana es la relación directa entre ésta y la vulnerabilidad. La seguridad humana es, en términos generales, la capacidad de poder enfrentar las vulnerabilidades y responder de manera positiva a los cambios que se presentan.<sup>17</sup> El cambio climático aparece como uno de los tantos factores que afectan la vulnerabilidad del individuo frente al *freedom from want* y *freedom from fear*. Las consecuencias climáticas tales como sequías, aumento del nivel de mar, precipitaciones constantes, entre otros, afectan las capacidades del individuo; incidiendo consecuentemente en la seguridad humana. En este sentido, el cambio climático es una amenaza a la integridad del individuo sin importar qué versión de la seguridad humana - estrecha o ancha- se prioriza.

En suma, el marco teórico de la seguridad humana permite conocer cuáles son los componentes que la integran y, por ende, comprender cuáles son los valores que se deben defender. El cambio climático aparece como una amenaza a la seguridad humana en cuanto vulnera al individuo; desafiando las oportunidades para desarrollarse libremente, resguardando la integridad y dignidad humanas.

### ***Sección III- ¿Qué impide abordar el cambio climático desde el marco de la seguridad humana?***

En la última década se han incrementado los estudios académicos que buscan integrar el concepto de seguridad humana al del cambio climático. Comprender las causas que imposibilitan compatibilizar ambos conceptos podría ser un paso hacia la búsqueda de una solución que permita aumentar el compromiso y ambición de los Estados; internalizando la problemática y permitiendo alcanzar los objetivos acordados en el marco del régimen del cambio climático.

---

<sup>17</sup> Brklacich, M., Chazan, M. y Bohle, H. 2010, "Human Security, Vulnerability and Global Environmental Change" en Matthew, R and MacDonald, B. (eds), *Global Environmental Change and Human Security*, Cambridge, MIT Press.

El presente trabajo se enmarca en el conjunto de estudios que buscan explicar por qué el cambio climático no puede abordarse desde un marco de acción que tenga como pilar básico los criterios de seguridad humana.

Existen dos perspectivas que explican dicho problema. La primera es abordada por Michael Mason, quien plantea que existe una indeterminación en la gobernanza del cambio climático con respecto a la seguridad humana; es decir, no existe una autoridad institucional legítima que aborde el cambio climático y la seguridad humana de manera integrada.<sup>18</sup> En este sentido, si bien la seguridad humana está contemplada en el régimen – no sólo en los estudios del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático sino también en agencias como la unidad de seguridad humana de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanos de las Naciones Unidas (ONU)-, no ha habido ninguna decisión institucional que refuerce o promueva la importancia de la seguridad del individuo frente a las amenazas climáticas. Para el autor, la solución radica en el análisis normativo del tipo de rediseño institucional necesario para abordar la protección del individuo y sus derechos en un contexto donde el cambio climático aparece como amenaza.

Si bien para Mason el objetivo principal es poder crear dentro del régimen un espacio institucional donde los pilares de la seguridad humana sean los valores que defender; entiende que el camino para alcanzarlo es el afianzamiento de los conceptos de la seguridad humana y la conexión entre estos y la amenaza climática. En otras palabras, un nuevo marco institucional debe ser consecuencia de una reconceptualización de la seguridad humana y el potencial daño que el cambio climático provoca en ella. En este sentido, resulta fundamental definir al cambio climático como fuente de daños y perjuicios a los principios de seguridad humana -*freedom from want* y *freedom from fear*.

La necesidad de redefinir conceptos es el principal argumento de la perspectiva que entiende al cambio climático como una amenaza que debe ser abordada desde la noción de vulnerabilidad, adaptabilidad y justicia.<sup>19</sup> Esta perspectiva es planteada por Neil Adger, quien

---

<sup>18</sup> Mason, M., 2015, “Climate change and human security: the international governance architectures, policies and instruments” en Redclift, M. R. & Grasso, M. [eds.] *Handbook on Climate Change and Human Security*, Cheltenham, Edward Elgar Publishing.

<sup>19</sup> Adger, N. 2010, “Climate Change, Human Well-Being and Insecurity”, *New Political Economy*, Vol. 15, N°2, pg.275.

argumenta que la problemática del cambio climático puede ser mejor abordada desde los conceptos de seguridad humana y no desde el tradicional enfoque estado-céntrico. En este sentido, cobran relevancia los conceptos de vulnerabilidad, adaptabilidad y justicia; indicadores de *freedom from fear* y *freedom from want*. Por un lado, la vulnerabilidad refiere a la susceptibilidad del individuo a sufrir daño por eventos desencadenados del cambio climático. La idea, según Adger, es lograr estudiar de qué manera se manifiesta la vulnerabilidad frente a dicho fenómeno; cuales son los determinantes de esta. Así, la seguridad frente al cambio climático se abordará desde los factores que acrecientan la vulnerabilidad del individuo, de las sociedades. Una vez entendido el grado de susceptibilidad, el régimen debe contemplar los mecanismos que permitan adaptar al individuo a nuevos escenarios. En otras palabras, afianzar el concepto de vulnerabilidad dentro del régimen permite luego apuntar hacia la resiliencia del individuo; buscando la adaptación con el menor perjuicio posible. Con respecto a la justicia, Adger argumenta que el cambio climático se presenta como una amenaza desigual ya que lo que algunos ganan - por ejemplo, el sector energético- otros pierden -las sociedades que viven de la producción agrícola-. La clave del argumento de Neil Adger es que la seguridad humana engloba conceptos que se encuentran estrechamente ligados y amenazados por el cambio climático. Así, *freedom from want* podría provenir de la escasez de recursos -provocada por la incapacidad de acceder al agua o a la productividad de la tierra- y *freedom from fear* de los riesgos sobre la salud y sobre la vivienda de los individuos.<sup>20</sup>

En suma, la literatura que explica por qué el cambio climático no puede abordarse desde un marco de acción que tenga como pilar básico los criterios de seguridad humana ha seguido dos caminos. Por un lado, la explicación se centra en la falta de un marco institucional que incluya a la seguridad humana como un objetivo del régimen de cambio climático. Para Mason, no existe ninguna autoridad encargada de impulsar y afianzar la seguridad humana en contraposición a los peligros del cambio climático. El autor definió como “indeterminación del régimen” a la causa del problema de estudio. Por el otro lado, Neil Adger argumenta que las soluciones que se debaten para hacerle frente al cambio climático están planteadas desde la tradicional óptica estado-céntrica de la seguridad internacional; lo

---

<sup>20</sup> Adger, N., *Idem*, 2010, pp.281.

que provoca que se piense en proteger los intereses propios del Estado en vez de la integridad del individuo. En otras palabras, el régimen del cambio climático no posee como pilares básicos los conceptos de la seguridad humana.

Ambas perspectivas tienen puntos positivos a considerar. El enfoque institucional entiende el rol de las instituciones como fundamental a la hora de guiar y definir el comportamiento de los Estados. Las instituciones prescriben conductas, las cuales a su vez se nutren de lo que los actores entienden de las normas contenidas en ellas. El enfoque de Adger, por su parte, presenta la necesidad de modificar ideas y conceptos base del régimen que son justamente los que influyen en la construcción posterior de los intereses de los actores; guiando luego su accionar. Los argumentos planteados por ambas perspectivas se complementan: los conceptos/ideas y las instituciones inciden sobre el comportamiento de los actores; por lo tanto, un cambio de conducta es consecuencia de un cambio en los factores que la impulsan.

La presente tesis aporta al debate la idea de que el espacio de gobernanza de la seguridad humana dentro del régimen del cambio climático se encuentra obstaculizado por lo que se conoce como el “poder estructural del capital”. Si bien el concepto de seguridad humana tiene lugar dentro del régimen, un rediseño institucional y un cambio en los pilares que lo sostienen -a favor de las nociones de *freedom from want* y *freedom from fear*- no pueden abordarse cuando es el interés económico y el poder del sector energético los que entran en juego a la hora de negociar dentro del régimen.

### ***El poder estructural del capital***

¿Cuáles son las relaciones sociales que hacen posible la degradación ambiental?<sup>21</sup> Esta es la pregunta que Peter Newell propone para presentar el argumento de que la gobernanza del medio ambiente se encuentra restringida y, en cierta forma, modelada por los intereses y las relaciones de poder de los principales actores negociadores. En palabras del autor, la clave radica en pensar cuáles son aquellos que participan en la práctica cotidiana de la gobernanza climática; identificando grupos de interés y el contexto en el cual se desarrollan. Este argumento es parte de la corriente académica que explica la creación y desempeño de los regímenes internacionales a partir de las fuerzas sociales que dominan la política doméstica

---

<sup>21</sup> Newell, P. 2008, “The political economy of global environmental governance”, *Review of International Studies*, Vol.34, Issue 3, pg. 509.

de cada Estado. La teoría neo-gramsciana que proponen autores como Newell, Paterson, Levy -entre otros- sostiene que lo que ocurre en la arena internacional no es independiente de lo que ocurre en el plano doméstico; no puede pensarse un régimen internacional como una creación autónoma formada por intereses exógenos sino una institución nacida de los juegos de poder y las fuerzas sociales que dominan los procesos de toma de decisiones en cada Estado.

Al partir del enfoque neo-gramsciano para evaluar la gobernanza climática internacional, Newell y Paterson observan que las relaciones de poder que entran en juego parten de los intereses económicos amenazados por las políticas climáticas. En este sentido, la manera en la que actúan los Estados dentro del régimen medioambiental se explica desde la perspectiva de la economía política; donde la esfera política no puede pensarse por separado de la esfera económica. Desde este enfoque, el contenido de las políticas debe entenderse observando el rol del Estado en promover la acumulación del capital.<sup>22</sup> Aplicando la economía política en la gobernanza climática, el sector industrial energético, tanto público como privado, aparece como un actor central que influye en las decisiones de política climática. Esto ocurre debido a que los intereses de la industria del combustible fósil están ligados al interés del Estado por proteger el capital y los beneficios económicos de sectores industriales rentables. Así, todas las medidas regulatorias que se tomen para cortar la producción o el uso de energía fósil es una amenaza económica importante para los actores corporativos y la industria que la promueve.<sup>23</sup>

Cuando la energía fósil se combina con la centralidad del recurso en una economía industrial, el interés del sector energético se traduce en una oposición a las propuestas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.<sup>24</sup> Esto ocurre por el poder que acumula dicho sector al controlar la producción del combustible fósil; la seguridad de la provisión de

---

<sup>22</sup> Newell, P. & Paterson, M. 1998, "A climate for business: Global warming, the state and capital", *Review of International Political Economy*, Vol.5, N°4, pg.679.

<sup>23</sup> Levy, D. 2005, "Business and the evolution of the climate regime: the dynamics of corporate strategies" en Levy, D & Newell, J. (eds.), *The Business of Global Environmental Governance*, Cambridge, MIT Press.

<sup>24</sup> Newell, P. & Paterson, M. 1998, "A climate for business: Global warming, the state and capital", *Review of International Political Economy*, Vol.5, N°4, pg.680.

dicho recurso y una demanda estable del mismo son la “vena yugular” de las corporaciones y sectores privados que tienen poder por sobre la explotación del combustible.<sup>25</sup>

Como la actividad industrial impacta de manera negativa en el medio ambiente y las soluciones para reducir dicho impacto generan una disminución en los beneficios de la industria, resulta evidente que la toma de decisiones en torno a la cuestión climática debe contemplar los intereses que subyacen al sector industrial. En este sentido, todo lo que ocurre en el marco del régimen medioambiental depende de los procesos de negociación contenidos en las “macroestructuras de producción”,<sup>26</sup> es decir, en las relaciones de poder creadas a partir del modo de producción predominante en cada Estado. Siguiendo la línea de Paterson, los actores con poder dentro de las negociaciones climáticas son los sectores industriales con dominio del petróleo y el gas; ambos recursos que contribuyen al crecimiento económico del país.<sup>27</sup>

Tener en cuenta las consecuencias económicas de los recursos naturales, como el crecimiento del PBI o del empleo, permite entender por qué es necesario observar la relación que existe entre la economía y la política a la hora de analizar la respuesta de los Estados al régimen del cambio climático. El enfoque de la economía política pone al combustible fósil como recurso central en un mundo capitalista donde el Estado aparece como actor garante de la acumulación del capital. Así, dentro del proceso de decisión de políticas climáticas a nivel doméstico, la estructura de poder del capital y el peso del sector energético en este producen relaciones de poder que terminan exteriorizándose en las negociaciones internacionales y en los resultados que produce el régimen medio ambiental. En términos generales, la atención debe estar en la interacción entre la política y la economía tanto por el impacto de la actividad industrial sobre el medio ambiente como por el impacto de las políticas ambientales sobre la actividad industrial.<sup>28</sup>

---

<sup>25</sup> Gladwin, T., & Ingo, W. 1980, “How Multinationals Can Manage Social and Political Forces”, *The Journal of Business Strategy*, Issue 1, Vol.1, pp. 54-68.

<sup>26</sup> Levy, D. & Newell, P. 2002, “Business Strategy and International Environmental Governance: Toward a Neo-Gramscian Synthesis”, *Global Environmental Politics*, Vol. 2, Issue 4, pg. 92.

<sup>27</sup> Newell, P. & Paterson, M., 1998, “A climate for business: Global warming, the state and capital”, *Review of International Political Economy*, Vol. 5, Issue 4, pp. 679-703.

<sup>28</sup> Levy, D. & Newell, P. 2004, “The business of global environmental governance”, en Levy, D. & Newell, P., *The Business of global environmental governance*, Cambridge, MIT Press.

En suma, el enfoque del poder estructural del capital permite enfocarse en las relaciones de poder existentes a nivel doméstico y en la importancia de los intereses de la industria a la hora de negociar políticas climáticas. Dado el peso del sector en la economía y la necesidad de crecimiento capitalista, todos los actores afectados por las políticas climáticas adquieren, para el Estado, un gran poder en la toma de decisiones.<sup>29</sup> El enfoque de la economía política, al estudiar el rol de los recursos energéticos en las sociedades capitalistas, concluye que el éxito de la industria del combustible fósil en defender sus intereses frente a las políticas climáticas radica en que se encuentran inmiscuidos en el “interés general del capital”.<sup>30</sup> Así, al pensar al Estado y al Mercado dentro de la misma esfera de acción, la consideración y privilegio de los intereses de la industria en la toma de decisiones climáticas por parte del Estado adquiere una mayor coherencia.

Al partir de la premisa de que el enfoque de la economía política provee una mejor explicación de la naturaleza limitada de las políticas de cambio climático,<sup>31</sup> el caso de estudio elegido en la presente tesis dilucida cómo el poder de la industria petrolífera -en una economía basada en dicho recurso- ha preservado sus intereses en la agenda climática canadiense. Este panorama político-económico restringe la capacidad estatal para diseñar y aplicar medidas climáticas acorde a lo asumido por Canadá en el régimen de cambio climático.

La presente tesis incorpora al debate sobre la débil gobernanza de la seguridad humana dentro del régimen del cambio climático una explicación que parte de la economía política. El foco está en analizar las relaciones entre el Estado y la industria petrolífera, dilucidando la manera en la que negocian y protegen sus intereses en un país donde el crudo posee un papel central. Se toma el caso de Canadá debido a que, como se presentará en el próximo capítulo, se ha mostrado como Estado líder en la promoción de la seguridad humana; pero no así en la consecución de sus compromisos climáticos a nivel internacional.

---

<sup>29</sup> Paterson, M. 2000, *Understanding Global Environmental Politics. Domination, Accumulation, Resistance*, Houndmills, Palgrave Macmillan.

<sup>30</sup> Newell, P. & Paterson, M. 1998, “A climate for business: Global warming, the state and capital”, *Review of International Political Economy*, Vol.5, N°4, pp. 679-703.

<sup>31</sup> Newell, P. & Paterson, M., *Idem*, 1998.



Teniendo en cuenta su liderazgo en seguridad humana y la estrecha relación entre esta y el cambio climático, se esperaría que Canadá honrara los objetivos establecidos en el régimen del cambio climático a favor de la protección de la vida e integridad humana. Sin embargo, esto no ocurre, Canadá ha demostrado un bajo desempeño dentro del régimen del cambio climático. Así, desde la economía política y el enfoque del poder estructural del capital, la diferencia entre la diplomacia canadiense en seguridad humana y su falta de compromiso en la mitigación del cambio climático se explica por la presencia de un sector industrial petrolífero fuerte cuyos intereses forman parte del interés general del capital; por ende, un interés protegido por el Estado nacional.

### ***Conclusiones***

Como se ha explicado a lo largo del capítulo, el cambio climático ha pasado a ser un factor relevante a la hora de analizar cuáles son las amenazas que existen a la seguridad humana. Las consecuencias de dicha problemática ambiental impactan tanto en la integridad física del individuo como en su cotidianeidad; es decir, perjudica el *freedom from want* y *freedom from fear* del ser humano. Al comprender la estrecha relación entre la seguridad humana y el cambio climático, resulta fundamental la presencia de un régimen internacional construido sobre los pilares de la seguridad del individuo.

La imposibilidad de compatibilizar ambos conceptos y llevar a cabo políticas climáticas que prioricen la seguridad humana han llevado a los expertos a estudiar las causas que lo rigen. Si bien el concepto de seguridad humana tiene lugar dentro del régimen del cambio climático, un rediseño institucional y un cambio en los pilares que lo sostienen -a favor de las nociones de *freedom from want* y *freedom from fear*- no pueden abordarse cuando es el interés económico y el poder del sector energético los que entran en juego a la hora de negociar dentro del régimen. Así, la presente tesis incorpora al debate la perspectiva del poder estructural del capital tomando a Canadá como evidencia de la presencia de relaciones socioeconómicas que priorizan el interés del capital por sobre la lucha contra el cambio climático.

## **CAPÍTULO II**

### ***Introducción***

En el presente capítulo se describe y analiza, por un lado, la presencia de la seguridad humana en la política exterior y, por el otro, la situación canadiense con respecto al cumplimiento de los objetivos climáticos dispuestos en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). El objetivo es dar cuenta de que, a pesar de delinear una política exterior sobre los pilares de la seguridad humana, Canadá no ha mostrado un desempeño positivo en la lucha contra el cambio climático; fenómeno que, como se estudió en el capítulo anterior, amenaza la seguridad del individuo. Así, el capítulo presentará la disparidad entre una política exterior basada en la seguridad humana y una política climática que perjudica no sólo a la población canadiense sino también a poblaciones más allá de sus fronteras; sumado al impacto en futuras generaciones.

El capítulo está dividido en dos secciones. La primera se enfoca en la presencia de los conceptos de seguridad humana en la política exterior de Canadá. Se muestra que tanto los gobiernos liberales del 2002-2006 como los del 2006-2015 han mantenido una agenda exterior que prioriza la seguridad del individuo. La segunda sección describe el desempeño de Canadá con respecto a los objetivos climáticos establecidos en el marco de CMNUCC.

### ***Sección I- Promoviendo la Seguridad Humana: El continuum de la política exterior***

David Bosold y Wilfried von Bredow,<sup>32</sup> han estudiado la continuidad en la agenda de política exterior canadiense a partir del análisis de las declaraciones que los ministros de asuntos exteriores han hecho en el Debate General de Naciones Unidas durante el período 1990-2005. Para los autores, las declaraciones pueden servir como indicadores de cambio/continuidad tanto en el nivel doméstico como internacional. Así, su análisis se basó en la búsqueda de cambios en la política exterior canadiense de manera de poder identificar si el surgimiento del concepto de seguridad humana ha sido un factor influyente o no en dichos cambios. El hallazgo de los autores fue que no hubo cambio sino persistencia en los temas y problemas prioritarios para Canadá. El nivel de continuidad en la agenda de política

---

<sup>32</sup> Bosold D., & Bredow W. 2006, "Human security: A radical or rhetorical shift in Canada's foreign policy?", *International Journal*, Vol. 61, Issue 4, pp. 829-844.

exterior canadiense para el período estudiado ha sido muy alto, a pesar del declive de la retórica de seguridad humana. Como sostienen Bosold y Bredow, el uso del concepto por parte del ministro Lloyd Axworthy sólo ha ampliado ligeramente la preexistente agenda de multilateralismo, desarme y operaciones de paz; todos conceptos referentes a la agenda estrecha de seguridad humana. En otras palabras, dichos temas han sido tradición en la agenda de seguridad canadiense; el concepto de seguridad humana los ha englobado bajo un mismo mote.

Bosold y Bredow realizaron su estudio tiempo antes de la asunción de Harper como Primer Ministro por lo que el análisis cualitativo ha contemplado un período de tiempo en el que gobernaba un partido liberal. Si bien no han continuado con el estudio, ambos especularon con la idea de que un gobierno conservador, a pesar de que pudiera revisar la política exterior de la anterior administración, no haría cambios radicales en la agenda. Este razonamiento proviene de la idea de que si bien los procesos por los cuales se enfrentan las nuevas amenazas han cambiado –debido al cambio de la naturaleza de estas- la sustancia de la agenda de seguridad humana canadiense seguirá siendo la misma. En otras palabras, no importaría la retórica que se utilizara sino los temas principales de la agenda; definidos y establecidos por la tradición diplomática del país.<sup>33</sup> En este sentido, podría esperarse continuidad en los temas tradicionales que han dejado impronta en la política internacional de Canadá.

Este capítulo presentará el análisis de las declaraciones de los ministros de asuntos exteriores de Canadá ante Naciones Unidas durante el período 2006-2015 para corroborar la especulación de Bosold y Bredow. El objetivo es identificar si durante el gobierno conservador de Harper ha habido continuidad en la agenda de política exterior con respecto al gobierno liberal estudiado por los autores. En primer lugar, se presentarán brevemente los temas prioritarios de seguridad humana que han sostenido los ministros desde 1990 hasta 2006 analizados por Bosold y Bredow para identificar, posteriormente, si se mantienen en la agenda durante el período 2006-2015.

Resulta importante aclarar que, para dar cuenta de la continuidad en la agenda de política exterior, Bosold y Bredow han analizado la consistencia de medios y fines en los temas

---

<sup>33</sup> Bosold D., & Bredow W., *Idem*, 2006.

prioritarios para Canadá. Entienden como cambio en los medios a cualquier proceso de adaptación que deje constante los fines (Ej: nuevos mecanismos de control en casos de no proliferación) y como cambio en los fines a cualquier nuevo tema que se incorpore a la agenda como consecuencia de algún cambio de medios (Ej.: el establecimiento de la Corte Penal Internacional).<sup>34</sup>

### ***Lloyd Axworthy y el concepto de Seguridad Humana 1996-2000***

Tras la aparición del concepto en 1994 con el reporte del PNUD, Canadá ha identificado su política exterior con la necesidad de garantizar un mundo pacífico a través de la seguridad del individuo. Así, Axworthy identificó a la seguridad humana como una nueva medida de seguridad global indispensable a la hora de hacerle frente a las nuevas amenazas nacidas con el fin de la Guerra Fría.<sup>35</sup> Sin embargo, resulta importante destacar que Canadá ha tomado a la seguridad humana como complemento de la seguridad nacional y, por ende, ha desarrollado una agenda de política exterior que incluye tanto temas humanitarios - operaciones de paz- como de seguridad nacional -desarme y no proliferación/terrorismo -. Este punto resulta relevante en cuanto a que no debe entenderse a la promoción de la seguridad humana como un cambio radical en los temas que rigen la seguridad nacional sino como un complemento a la hora de garantizar la seguridad del individuo. En este sentido, para Canadá, la seguridad humana no reemplaza a la seguridad nacional, sino que la complementa; tal como sostuvo Axworthy "... la seguridad nacional es insuficiente para garantizar la seguridad de las personas"<sup>36</sup>.

Como sostiene Bajpai, cuando se habla de seguridad del individuo también deben mencionarse los valores que cobran relevancia y que deben protegerse para poder garantizarla. Axworthy sostenía que la seguridad humana se compone de:

Una calidad de vida aceptable (...) una garantía de derechos humanos fundamentales (...) necesidades básicas, desarrollo económico sostenido, derechos humanos y libertades fundamentales, estado de

---

<sup>34</sup> Bosold D., & Bredow W., *Idem*, 2006.

<sup>35</sup> Bosold, D., "The Politics of Self-righteousness: Canada's Foreign Policy and the Human Security Agenda", *EISA*.

<sup>36</sup> Axworthy L. 1997, "Canada and Human Security", citado en Bajpai, K. 2000, "Human Security: Concept and Measurement", *Kroc Institute Occasional Paper*, N° 19.

derecho, buen gobierno, desarrollo sostenible y equidad social.<sup>37</sup> En este sentido, los valores a proteger se engloban bajo el mote de *freedom from fear* y *freedom from want*. Sin embargo, como se presentará más adelante, será el concepto de *freedom from fear* el que se mantendrá en la agenda de política exterior canadiense. Si bien no habrá mención explícita de los términos, los valores e ideas que engloba se presentarán como un continuo en la política exterior. Como sostienen Bosold y Bredow, la acción política y la retórica política no son necesariamente congruentes.

Durante los años en los que Axworthy se desempeñó como ministro de asuntos exteriores, Canadá fue líder en la promoción de una gran idea innovadora: el concepto de *Responsability to Protect*. Como explica Elizabeth Riddell-Dixon,<sup>38</sup> Canadá esponsoreó a la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía estatal para llevar adelante un reporte - posteriormente publicado - en donde se hace referencia al concepto de Responsabilidad de Proteger y la necesidad de, a partir del mismo, modificar la manera en la que se entiende la soberanía estatal. En este sentido, el término de soberanía incluiría el deber por parte del Estado de proteger y garantizar la seguridad de sus individuos. En caso de que esto se viera corrompido o el Estado no pudiera garantizarlo, la Responsabilidad de Proteger arguye por la responsabilidad internacional de proteger a los individuos del mundo. El objetivo de Canadá era instaurar una norma internacional que asegurara que, en un futuro, los casos de matanzas masivas y genocidios fueran abordados por medio de una intervención exitosa; independientemente de los costos.<sup>39</sup> Sin dudas, Canadá estaba promoviendo una visión antropocéntrica de la seguridad, en donde el derecho a la vida y la necesidad de liberar al individuo del miedo priman por sobre los del Estado. Nuevamente, como se verá, el compromiso de Canadá por garantizar *freedom from fear* también permanecerá constante en la agenda exterior.

Otra idea importante para destacar de la doctrina de Axworthy que modelará la agenda en seguridad humana es la necesidad de hacerle frente a las nuevas amenazas desde el multilateralismo. Como citan Bosold y Bredow, Axworthy entendía que para llevar adelante

---

<sup>37</sup> Axworthy L., *Idem*, 1997.

<sup>38</sup> Riddell-Dixon E. 2005, "Canada's Human Security Agenda: Walking the talk?", *International Journal*, Vol. 60, N°4, pp. 1067-1092.

<sup>39</sup> Riddell-Dixon E., *Idem*, 2005, p. 1069.

su agenda era necesario promover el poder blando. Así, diseminar la información e ideas por toda la comunidad internacional requería de la construcción de redes y coaliciones que incluyeran no sólo Estados sino también Organismos Internacionales, ONGs, el sector privado y la comunidad epistémica. Para mencionar ejemplos, Canadá estableció un grupo *Like-Minded* de Estados comprometidos en la creación de la Corte Penal Internacional que ha contribuido asiduamente a la donación en fondos destinados a la asistencia humanitaria en Estados fallidos y dictatoriales.<sup>40</sup> También ha promovido la creación de redes de ONGs y expertos para promover la aprobación del principio de Responsabilidad de Proteger; logrando acaparar, por ejemplo, la atención y apoyo de Human Rights Watch.<sup>41</sup>

En suma, la agenda de seguridad humana de Lloyd Axworthy se compuso de tres ideas principales que, como se verá, se mantendrán constantes en la política exterior canadiense hasta la actualidad: la noción de responsabilidad de proteger, el concepto de *freedom from fear* y la importancia del multilateralismo como mecanismo de resolución de conflictos.

### ***John Manley 2000-2002***

Bosold y Bredow han destacado que, si bien durante la administración de Manley el concepto de seguridad humana no ha sido utilizado asiduamente, su agenda de política exterior ha sido similar a la de su antecesor.<sup>42</sup> Los autores destacan que el suceso del 9/11 modificó la prioridad que Canadá atribuía a sus intereses; haciendo de la “campaña en contra del terrorismo” el tema central de la agenda de seguridad. De todas formas, durante la 56° sesión de la Asamblea General, Manley sostuvo que la agenda no debía limitarse sólo a la seguridad nacional sino también incorporar temas como el HIV/SIDA, derechos humanos, pobreza, degradación ambiental, drogas y crimen organizado ya que también son amenazas a la seguridad humana.<sup>43</sup> En este sentido, Manley sólo ha destacado más que Axworthy los temas centrales a la seguridad nacional, pero sin dejar de mencionar la necesaria complementariedad de la seguridad del individuo.

---

<sup>40</sup> Riddell-Dixon E., *Idem*, 2005, p.1078.

<sup>41</sup> Riddell-Dixon E., *Idem*, 2005, p.1076.

<sup>42</sup> Bosold D. & Bredow W., *Op. Cit*, 2006.

<sup>43</sup> Bosold D. & Bredow W., *Idem*, 2006, p. 839.

### ***Bill Graham 2002 – 2004***

Como explican Bosold y Bredow, si bien los medios de comunicación criticaban la retórica de Graham por devolver el antiamericanismo que Manley había logrado eliminar, la agenda en política exterior del ministro no ha sido diferente a la de su antecesor. Durante las declaraciones ante Naciones Unidas ha hecho mención no sólo a problemas de seguridad nacional como el desarme sino también a las mismas amenazas a la seguridad humana que había destacado Manley anteriormente: HIV/SIDA, degradación ambiental, pobreza, desarrollo humano, etc. Nuevamente, los autores destacan que la retórica cambió con respecto a la de Axworthy, pero tanto las declaraciones de Graham como los reportes del DFAIT<sup>44</sup> sobre *freedom from fear* se mantienen en línea con la política de los 90's.

### ***Pierre Pettigrew 2004-2006***

Al igual que Manley y Graham, Pettigrew ha declinado el uso oficial del término seguridad humana, pero, como analizan Bosold y Bredow, la agenda exterior del ministro siguió conservando aquellos problemas que han sido destacados en los 90's como concernientes a la seguridad del individuo. En las declaraciones ante la Asamblea General, Pettigrew ha destacado la importancia de la Responsabilidad de Proteger y del control de armamentos para garantizar la seguridad internacional. Nuevamente, los autores mencionan que, si bien ya no se delinea la política exterior en términos de seguridad humana, los temas que han sido resaltados por Axworthy siguen jugando un rol fundamental en la agenda. Retomando, la acción política no es necesariamente congruente a la retórica política.

Hasta aquí se ha hecho un breve resumen del análisis de Bosold y Bredow. Como se mencionó, ambos sostienen la hipótesis de que un gobierno conservador no realizará cambios trascendentales en los temas que comprenden la política exterior de Canadá. Así, la sección siguiente seguirá con el mismo modelo de análisis utilizado por los autores -estudio de las declaraciones ante el Debate General de Naciones Unidas- para identificar patrones de continuidad o cambio en la agenda de política exterior durante el período 2007-2015. El objetivo es el mismo que el de los autores: observar la persistencia de valores e ideas destacados por Axworthy en su agenda de seguridad humana.

---

<sup>44</sup> Department of Foreign Affairs and International Trade.

### ***Maxime Bernier 2007- 2008***

En primer lugar, al igual que sus antecesores, Bernier subrayó los principios y valores que ponen en marcha la política exterior canadiense: libertad, derechos humanos, democracia y el imperio de la ley. Destacó en su declaración que los seres humanos han nacido libres e iguales; con derechos que no son abstractos sino concretos y, como tal, no sólo alcanza con protegerlos. Así, retomando la figura de la Responsabilidad de Proteger, anunció: “Deben ser protegidos y defendidos, especialmente cuando están siendo atacados - en Afganistán, en Birmania, en Sudán, en Irán y en cualquier otro lugar”<sup>45</sup>. De esta manera justificó la intervención y asistencia humanitaria por parte de Canadá en todos aquellos países que han descuidado el deber de proteger a sus poblaciones.

En segundo lugar, subrayó que la reconstrucción de la seguridad, prosperidad y de los derechos humanos en Afghanistan -y otros- no puede llevarse a cabo sin los esfuerzos de la comunidad internacional. Así, al igual que hizo Axworthy, recalcó la importancia del multilateralismo arguyendo que “Las organizaciones internacionales, incluidas la ONU, la OTAN y el Banco Mundial, deben trabajar para lograr este objetivo común”<sup>46</sup>.

En tercer lugar, haciendo referencia a la situación en Afghanistan, remarcó que la democracia y la estabilidad política no pueden florecer en un clima de terror. En este sentido, sus palabras retoman la figura del *freedom from fear* ya que sostiene que una sociedad no puede desarrollarse ni avanzar en un ambiente donde impera el caos, la anarquía y el terror. Así, sostiene que la seguridad es la base de donde todo se construye y, por ende, requiere de la reconstrucción y desarrollo de la sociedad. Resaltando la asistencia de Canadá en Afghanistan pone especial énfasis en el cambio de vida sobre la población afgana; tomando al individuo como el receptor de seguridad.

En suma, si bien no hay mención explícita de los términos que Axworthy había englobado bajo la seguridad humana, no puede negarse que sí existen como objetivos de política exterior y como ideas que promueven el accionar de Canadá en el plano internacional. Cabe destacar

---

<sup>45</sup> “Statement by the Honourable Maxime Bernier, minister of foreign affairs, at the 62<sup>nd</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 2 October 2007. Dirección URL: <http://www.un.org/webcast/ga/62/2007/pdfs/canada-eng.pdf> [Consultado en: 13/04/218].

<sup>46</sup> “Statement by the Honourable Maxime Bernier, minister of foreign affairs, at the 62<sup>nd</sup> session of the United Nations General Assembly”, *Ibidem*, 2007.



que toda la declaración ha estado marcada por una impronta humanitaria y por el énfasis en la prioridad que Canadá le ha dado a la defensa de los valores de la Carta de Naciones Unidas. En otras palabras, el gobierno conservador de Harper ha mantenido constante las prioridades canadienses de política exterior.

***David Emerson – Leonard Edwards (viceministro) may. 2008 – oct. 2008***

Ante la 63<sup>o</sup> sesión de la Asamblea General, Edwards comenzó resaltando que Canadá ha contribuido exhaustivamente al desarrollo del concepto de *peacekeeping* con el objetivo de afrontar los cambios en la naturaleza de la seguridad internacional. Este concepto refleja las ideas y valores que Canadá promueve y defiende. Así, justificó su compromiso con las operaciones de paz y resaltó su membresía en la Comisión de Peacebuilding de la ONU. Al igual que Bernier, Edwards remarcó la asistencia en Afganistán, Haití y Sudán; además de mencionar la cantidad de dinero que ha invertido en los fondos de asistencia a la comunidad afgana. Resaltó también que Canadá se posicionaba como el segundo más grande donante para la reconstrucción y desarrollo de Haití. Por otro lado, Edwards remarcó que “El humanitarismo y la compasión son los sellos distintivos de la identidad canadiense”<sup>47</sup> y que, para ser consecuente con sus compromisos, Canadá se asegura de que su ayuda sea focalizada, efectiva y pueda medirse. Esta declaración resulta importante para entender por qué los ministros se han explayado sólo en los asuntos que Canadá tomaba como prioritarios dados sus intereses, valores y capacidades. La importancia radica en que, como sostienen Bosold y Bredow, un presupuesto alto/bajo no es indicador de una exitosa/fallida política exterior. En este sentido, dadas las capacidades financieras, el país puede optar por definir prioridades según sus ideas y valores; actuando de manera focalizada.

Edwards fue el primer ministro que destacó como tema prioritario la protección del medio ambiente y la importancia del desarrollo sustentable. Con respecto al cambio climático, argumentó que Canadá consideraba que la solución radica en un acuerdo vinculante para toda la comunidad internacional que dispusiera de medidas eficientes para reducir las emisiones globales de gases de efecto invernadero.

---

<sup>47</sup> “Statement by Mr. Leonard Edwards, deputy minister for foreign affairs, at the 63th session of the United Nations General Assembly”, New York, 29 September 2008, p.3.

Por último, Edwards remarcó "... debemos defender el estado de derecho (...) esta es la razón por la cual Canadá seguirá oponiéndose a los gobiernos que cometen sistemáticos abusos contra sus poblaciones"<sup>48</sup>. A partir de estos valores fundamentales, reconoció la importancia de seguir combatiendo las amenazas desde el multilateralismo.

En suma, si bien pueden identificarse patrones de cambio en los fines -cambio climático y terrorismo como nuevas amenazas y prioridades canadienses- sigue habiendo continuidad con los compromisos de política exterior. Nuevamente la retórica cambia, pero no así la agenda exterior.

### ***Lawrence Cannon 2008-2011***

En primer lugar, resulta importante remarcar que, durante la 64<sup>o</sup> sesión de la Asamblea General, la comunidad internacional se encontraba inmersa en la crisis económica global producto de la burbuja inmobiliaria gestada en Estados Unidos. El contexto mundial sin dudas es un factor importante a la hora de analizar cambios en la agenda doméstica de cada Estado. Canadá no ha quedado exento de las consecuencias, por lo que la declaración del ministro Cannon comenzó remarcando: "Hemos hecho de la recuperación económica y el crecimiento nuestra prioridad número uno y hemos tomado acción decisiva en Canadá para mitigar el impacto de la crisis sobre todos los canadienses..."<sup>49</sup>. Puso especial énfasis en la necesidad de recuperarse apostando al comercio internacional sin barreras.

En segundo lugar, retomó el compromiso canadiense en Afghanistan y en Haití; haciendo referencia al deber de proteger y promover los derechos humanos, sobre todo de niños y mujeres. Además, destacó "... continuaremos trabajando para construir un Consejo de Derechos Humanos eficiente, receptivo y creíble (...) seguiremos abogando por los injustamente detenidos en los regímenes más abusivos del mundo"<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup> "Statement by Mr. Leonard Edwards, deputy minister for foreign affairs, at the 63th session of the United Nations General Assembly", *Idem*, 2008, p.5.

<sup>49</sup> "Statement by the Honourable Lawrence Cannon, minister of foreign affairs, at the 64<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly" [en línea], New York, 26 September 2009, p.1. Dirección URL: [https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/64/64\\_CA\\_en.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/64/64_CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].

<sup>50</sup> "Statement by the Honourable Lawrence Cannon, minister of foreign affairs, at the 64<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly", *Idem*, 2009, p.4.

En tercer lugar, Cannon retomó el problema de la amenaza nuclear debido al conocimiento de la posesión de uranio enriquecido por parte del gobierno iraní. Destacó que Canadá tomará como prioridad dicha amenaza y ejecutará, en conjunto con Estados aliados, las medidas necesarias para hacerle frente.

En cuarto lugar, Cannon volvió a remarcar la problemática del cambio climático. Sostuvo que Canadá se comprometía a un acuerdo ambicioso post Kioto y que tomaría las acciones domésticas necesarias para reducir las emisiones. Nuevamente remarcó que, como todo problema global, la respuesta debe ser en conjunto. La amenaza debía enfrentarse a partir del esfuerzo de toda la comunidad internacional. Por último, subrayó el compromiso canadiense en iniciativas que apuntaban a la adaptación de los más vulnerables.

En suma, Cannon tampoco decidió realizar cambios radicales en los asuntos de política exterior. Como se mencionó, la complementariedad entre seguridad nacional y seguridad humana permitió que se incorporaran a la agenda problemas tales como la amenaza nuclear y el proteccionismo económico. Siguió remarcando la importancia de los derechos humanos, sobre todo los de aquellos individuos oprimidos por gobiernos abusivos. En términos generales, el compromiso se mantiene intacto, tal como se mantuvo en las administraciones anteriores.

### ***John Baird 2011-2015***

La 65ª sesión de la Asamblea General presenció la declaración del Primer Ministro Stephen Harper. Como sucedió también en las sesiones anteriores, el Jefe de Estado comenzó aclarando los valores fundamentales sobre los que descansa la política canadiense tales como los derechos humanos, la justicia, el imperio de la ley, etc. La declaración prosiguió, una vez más, con los avances y progresos de la ayuda humanitaria en Afganistán, Sudán, Sierra Leone, Haití y Pakistán; remarcando que “Estas acciones nacen de ideales canadienses”<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> “Statement by the Right Honourable Stephen Harper Prime Minister of Canada to the General Debate of the 65<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 23 September 2010, p.3. Dirección URL: [//gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/65/CA\\_en.pdf](http://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/65/CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].

Hizo mención de la necesidad de actuar bajo el G8 para garantizar seguridad alimenticia, la salud de mujeres y niños y la promoción del desarrollo del continente africano.<sup>52</sup> En esta misma línea, remarcó su apoyo a programas de desarrollo agrícola y su acción dentro del G20 para aumentar la capacidad de préstamo de organismos como el Banco de Desarrollo Interamericano y el Banco de Desarrollo Africano.<sup>53</sup> Resulta interesante destacar que, luego de haber manifestado su compromiso humanitario y luego de haber dejado claro que las acciones canadienses responden a valores canadienses, Harper sostuvo: “Permítanme decir una cosa: esta Asamblea debería saber que Canadá es elegible para servir en el Consejo de Seguridad”<sup>54</sup>. La sugerencia de Harper no fue hecha por sus acciones y compromisos en relación con un concepto de seguridad tradicional-realista sino justamente con relación a un concepto de seguridad reformulado en base a las nuevas amenazas y la importancia de la protección del individuo frente a ellas. Asimismo, la declaración vislumbra el compromiso de liderazgo en la agenda de seguridad.

Harper introdujo a las epidemias de SIDA, malaria y tuberculosis como problemas mundiales y remarcó el compromiso canadiense en ser uno de los principales donantes en el fondo global destinado a combatir dichas enfermedades. Al igual que con la ayuda humanitaria, el Primer Ministro remarcó “Acciones como estas son un imperativo moral”<sup>55</sup>. El objetivo sería aliviar el sufrimiento y salvar vidas. Nuevamente, las enfermedades epidémicas han sido catalogadas por expertos como nuevas amenazas a la seguridad internacional siendo el objeto referente el propio individuo.

Por último, no ha habido mención sobre la problemática del cambio climático, pero sí ha destinado una parte de su discurso a la necesidad de abrir las economías y enfrentar las crisis mundiales desde el liberalismo y no desde el proteccionismo ¿Será que las medidas impuestas en el marco de CMNUCC juegan en contra del capitalismo? La pregunta encontrará respuesta en el capítulo III.

---

<sup>52</sup> Muskova Initiative.

<sup>53</sup> “Statement by the Right Honourable Stephen Harper Prime Minister of Canada to the General Debate of the 65<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly”, *Loc. Cit.*, 2010.

<sup>54</sup> “Statement by the Right Honourable Stephen Harper Prime Minister of Canada to the General Debate of the 65<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly”, *Ibidem*, 2010.

<sup>55</sup> “Statement by the Right Honourable Stephen Harper Prime Minister of Canada to the General Debate of the 65<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly”, *Idem*, 2010, p.4.

En suma, la agenda de política exterior sigue teniendo una misma línea de continuidad. Nuevos problemas como la salud han sido incorporados, pero los medios por los cuales hacerles frente siguen estando permanentes: las organizaciones internacionales; el multilateralismo como forma de resolución de conflictos. Cada problema planteado tiene una solución humanitaria y la ayuda apunta a mejorar la calidad de vida de los individuos. Al igual que las declaraciones anteriores, la retórica de la seguridad humana ya no está presente, pero sí los conceptos, valores e ideas que Axworthy englobó en ella.

La 66° sesión fue presenciada por el ministro Baird. Comenzó aclarando los principios que motivan la política exterior canadiense: "... nosotros 'vamos' en una dirección que aborda los valores de Canadá: libertad, democracia, derechos humanos y estado de derecho"<sup>56</sup>. Acto seguido, retomó la problemática de la amenaza nuclear y resaltó la necesidad de continuar con sanciones económicas en contra de regímenes que la promuevan.

Luego de mencionar el conflicto palestino-israelí, Baird destacó "Respetamos la soberanía del Estado, pero Canadá no aceptará ni mirará hacia otro lado cuando a una minoría se le nieguen sus derechos humanos o libertades fundamentales (...) Es nuestro deber común (...) dar voz a los que no la tienen"<sup>57</sup>. Vuelve a aparecer la figura de la Responsabilidad de Proteger: la soberanía estatal tiene derechos, pero también obligaciones entre las que se encuentra la de proteger a sus habitantes; cuando el propio Estado no responde, debe hacerlo la comunidad internacional. Prosiguió destacando los grupos minoritarios que en ese entonces se encontraban vulnerables, privados de derechos y dignidad; mencionó a las minorías religiosas, sexuales, raciales. Acto seguido sostuvo "Nuestras nacionalidades son muchas, pero compartimos una sola humanidad"<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> "Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 66<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly" [en línea], New York, 26 September 2011, p.2. Dirección URL: [https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/66/CA\\_en\\_fr.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/66/CA_en_fr.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].

<sup>57</sup> Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 66<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly", *Idem*, 2011, p.4.

<sup>58</sup> Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 66<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly", *Ibidem*, 2011.

Baird incorporó un nuevo concepto en la política exterior canadiense: Soberanía Iluminada. El término hace referencia a la legitimidad que las decisiones soberanas de cada Estado les otorgan a las instituciones multilaterales. En este sentido,

“... la acción multilateral resulta de una colección de decisiones soberanas basadas en los intereses individuales de los Estados: no es el interés propio en nombre de la soberanía, sino una visión expandida de interés mutuo en la que todos puedan crecer y prosperar (...) Canadá llama a esto 'soberanía iluminada'”.<sup>59</sup>

En base a la importancia que Canadá le otorga al multilateralismo, Baird nombró la acción conjunta en el G8 y el G20 tal como había remarcado Harper en la sesión previa. Al mismo tiempo, remarcó la necesidad de ejecutar sanciones en contra de gobiernos represivos.

En suma, la agenda canadiense sigue manteniéndose intacta. Se incorporó el concepto de soberanía iluminada, pero no es más que un mote para resaltar la importancia del multilateralismo en la resolución de conflictos globales. La figura de la Responsabilidad de Proteger sigue siendo una constante en la política exterior canadiense y, esta vez, se les dio una mención explícita a las minorías del mundo.

Durante la 67<sup>o</sup> sesión de la Asamblea General, Baird destinó una parte de su discurso a resaltar la importancia del libre comercio entre las sociedades. Destacó que el comercio internacional “produce prosperidad”, es el camino que se debe tomar para el avance y desarrollo de todas las poblaciones. Al mismo tiempo, remarcó que Canadá “... debe ser una Nación comercial. Estamos expandiendo el comercio a un ritmo de ambición sin igual...”.<sup>60</sup> Citando a Nelson Mandela, Baird remarcó que la libertad no existe mientras haya quienes se encuentren prisioneros del terror. La frase de Mandela rememora la lucha contra el *freedom from fear*, la necesidad de acabar con el miedo para que reine la paz y seguridad. Para entender la necesidad de luchar en contra de regímenes represivos citó a Martin Luther King Jr. y posteriormente, para justificar el deber de proteger la seguridad y dignidad de la humanidad, citó a Mohandas Gandhi. En esta misma línea, destacó que la protección de los

---

<sup>59</sup> Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 66<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly”, *Idem*, 2011, p.5.

<sup>60</sup> Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 67<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly”, 2011, p.3.

derechos humanos es esencial y que es obligación de toda la comunidad internacional. Subrayó que es una meta de Canadá "... protegiendo la dignidad y valor de toda persona apoyando y defendiendo las libertades fundamentales".<sup>61</sup> No quedan dudas que, citando figuras famosas dentro del movimiento humanista, Baird ha destacado el compromiso fundamental de Canadá con la lucha por la paz y seguridad humana.

Durante la 68<sup>o</sup> sesión, también presenciada por Baird, el ministro volvió a destacar los objetivos anteriormente mencionados. Resaltó los principios y valores canadienses, remarcó la importancia del multilateralismo, destacó su compromiso en la ayuda humanitaria. Cerró su declaración sosteniendo que "... la paz y la seguridad garantizan la libertad del individuo (...) ninguna minoría es más sagrada que el individuo y la libertad de este".<sup>62</sup> Por último, remarcó "Permitamos (...) forjar una nueva agenda global, centrándonos en los más necesitados".<sup>63</sup> En términos generales, ninguna agenda de política exterior ha cambiado su esencia. Los valores e ideas promovidos por Axworthy continúan de pie; fomentando la necesidad de proteger tanto al individuo como al Estado de las nuevas amenazas mundiales.

## ***Sección II - Canadá y el Cambio Climático: tendencias y desempeño***

Dada la estrecha relación entre la seguridad humana y los efectos del cambio climático, se esperaría que Canadá mostrase un desempeño positivo en base a los compromisos asumidos en el marco de CMNUCC<sup>64</sup>. Esto significa observar que la cantidad de Mt de CO<sub>2</sub>eq<sup>65</sup> que Canadá redujo por año condice con la cantidad de reducción estipulada por los acuerdos ratificados por dicho país. Se analizará el desempeño canadiense en el período 1990 – 2015; englobando el Acuerdo Marco, el Protocolo de Kioto, los acuerdos de Marrakech, la Conferencia de las Partes en Copenhague (COP15) y el Acuerdo de París (COP21).

---

<sup>61</sup> Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 67<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly", *Idem*, 2011, p.4.

<sup>62</sup> "Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 68<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly" [en línea], New York, 30 September 2013, p.9. Dirección URL: [https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/68/CA\\_en.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/68/CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].

<sup>63</sup> "Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 68<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly", *Idem*, 2013, p.11.

<sup>64</sup> Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

<sup>65</sup> Megatonnes de dióxido de carbono equivalente. Incluye la masa de todos los gases de efecto invernadero en función de su equivalencia en CO<sub>2</sub>.

### *Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático*

La Convención fue adoptada durante la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992. Pocos años después, en 1994, entró en vigor. El objetivo principal es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera a niveles de 1990, de manera de poder evitar interferencias antropógenas peligrosas para el sistema climático.<sup>66</sup> Según la Convención, la estabilización de GEI debería producirse de manera sustentable, es decir, logrando que tanto los ecosistemas como la producción de alimentos se vieran libres de amenazas. Para el año 2000, los países industrializados tendrían que haber aunado sus mayores esfuerzos por lograr la meta principal de la Convención. Esta responsabilidad emana de la premisa de que fueron los países desarrollados quienes contribuyeron a la degradación medioambiental. Si bien la Convención no es un instrumento vinculante, deja en claro la necesidad de comenzar a diseñar e implementar medidas que disminuyan las emisiones de GEI. Hasta la adopción de un acuerdo, los países englobados en el Anexo-1<sup>67</sup> debían tomar acción voluntaria.

Canadá ratificó la convención en 1992, por lo que daba a entender que, como Estado Contratante, daba su consentimiento a lo estipulado por CMNUCC. Así, dadas las responsabilidades otorgadas a los países desarrollados, se esperaba que Canadá comenzara a reducir sus emisiones de GEI. Partiendo de datos presentados por el gobierno en la Figura A,<sup>68</sup> desde 1990 hasta los 2000, Canadá aumentó ininterrumpidamente sus emisiones. En 1990 se emitieron 611 Mt CO<sub>2</sub>eq mientras que en el 2000 se constataron 730 Mt CO<sub>2</sub>eq; es decir, un 19% por encima de los valores de 1990. En este sentido, Canadá no estaba demostrando un desempeño acorde a lo consentido en CMNUCC.

---

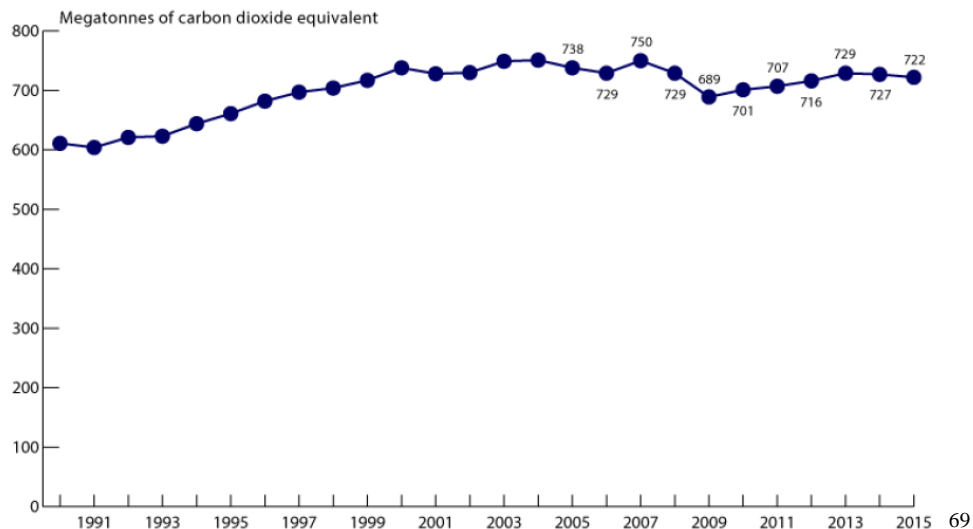
<sup>66</sup> *Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático* [en línea], Nueva York, 9 de mayo de 1992. Dirección URL: [http://unfccc.int/files/essential\\_background/background\\_publications\\_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf](http://unfccc.int/files/essential_background/background_publications_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf) [Consultado en: 14/04/2018].

<sup>67</sup> Lista de países desarrollados que asumirían la responsabilidad de reducir sus emisiones de GEI.

<sup>68</sup> Environment and Climate Change Canada, 2017, *Canadian Environmental Sustainability Indicators: Greenhouse Gas Emissions* [en línea] Dirección URL: [https://www.canada.ca/content/dam/eccc/migration/main/indicateurs-indicators/fbf8455e-66c1-4691-9333-5d304e66918d/ghgemissions\\_en.pdf](https://www.canada.ca/content/dam/eccc/migration/main/indicateurs-indicators/fbf8455e-66c1-4691-9333-5d304e66918d/ghgemissions_en.pdf) [Consultado 16/10/17].



Figura A. Cantidad de Mt CO<sub>2</sub>eq emitidos por año



### ***Protocolo de Kioto, Acuerdos de Marrakech y COP15***

En 1997 los Estados negociadores adoptaron el texto de lo que se conocería como el Protocolo de Kioto (PK), el cual entró en vigor en el año 2005. El objetivo fue establecer objetivos vinculantes para los Estados desarrollados que ratificaran el acuerdo. Las reglas y procedimientos de implementación se adoptaron en el 2001, en Marruecos, bajo el nombre de Acuerdos de Marrakech. El Protocolo le dio fuerza a la Convención no sólo por su carácter vinculante sino también por la variedad de mecanismos creados para abordar las reducciones de GEI de manera eficiente y sustentable. La meta principal era que los países desarrollados lograran reducir en el período de 2008 a 2012 las emisiones globales a una media de 5% por debajo de los valores de 1990. Cada país del Anexo-1 tendría un *target* que asumir y cumplir para el año de finalización del primer período.

Canadá ratificó el Protocolo en el año 2002. Al entrar en vigor, el tratado lo obligaba a reducir sus emisiones de 1990 en un 6% (lograr llegar a 574 Mt CO<sub>2</sub>eq para el 2012). El estado de su progreso sería monitoreado a través de reglas estipuladas internacionalmente, por lo que a cada Inventario Nacional entregado a CMNUCC se le agregaría lo pedido por el Protocolo. Al analizar el desempeño canadiense en la Figura A, se observa que las emisiones

<sup>69</sup> Fuente: Environment and Climate Change Canada, *Idem*, 2017.

oscilaron entre comienzos del milenio y el año de iniciación del primer período del Protocolo (2008). Sin embargo, estas permanecían altas, llegando al 2008 con 729 Mt CO<sub>2</sub>eq; misma cantidad de emisiones que en los años 2000. Si bien durante el período estipulado por el PK las emisiones fueron cada vez menores, hacia el año 2012 las emisiones canadienses se encontraban un 17% por encima de las emisiones de 1990 y, por lo tanto, un 25% por encima de lo acordado en el Protocolo.

Además de los compromisos asumidos en el PK, Canadá presentó su consentimiento al acuerdo no vinculante alcanzado en la Conferencia de las Partes en Copenhague, en diciembre de 2009. Allí se fijó para el gobierno canadiense una disminución de sus emisiones en un 15% de acuerdo con los valores del 2005 para el año 2020 (aprox 607 Mt CO<sub>2</sub>eq).<sup>70</sup> Como se analizó anteriormente y como se observa en la Figura A, las emisiones canadienses siguen en aumento a pesar de haber consentido en Copenhague.

El acontecimiento más relevante ocurrió en diciembre del 2012, cuando Canadá declaró su retirada del Protocolo, a sólo un día de haberse acordado la necesidad de un segundo período de reducción de emisiones. El ministro de Medio Ambiente, Peter Kent, sostuvo que el Protocolo de Kioto no cubría a los dos mayores emisores de GEI, Estados Unidos y China, por lo que el acuerdo jamás funcionaría.<sup>71</sup> Kent caracterizó al Protocolo como un “impedimento” hacia la mitigación de los efectos del cambio climático y sostuvo que, bajo dicho acuerdo, los esfuerzos de Canadá no lograrían alcanzar el *target* asumido. Si bien Canadá fue uno de los pocos países que ha frustrado los esfuerzos de negociación en foros internacionales, no se opuso a la posibilidad de ratificar futuros acuerdos que remplazaran el Protocolo. La condición necesaria era la inclusión de los países en desarrollo más contaminantes en los *targets* de reducción de emisiones. Canadá ratificaría un nuevo acuerdo si y sólo si todos los países acordaban comprometerse a reducir sus propias emisiones.

---

<sup>70</sup> Government of Canada, 2010, *Submission of Canada Copenhagen Accord* [en línea]. Dirección URL: [https://unfccc.int/files/meetings/cop\\_15/copenhagen\\_accord/application/pdf/canadacphaccord\\_app1.pdf](https://unfccc.int/files/meetings/cop_15/copenhagen_accord/application/pdf/canadacphaccord_app1.pdf) [Consultado en: 26/02/2018].

<sup>71</sup> “Canada pulls out of Kyoto Protocol” [en línea], *The Guardian*, 13<sup>th</sup> December 2011. Dirección URL: <https://www.theguardian.com/environment/2011/dec/13/canada-pulls-out-kyoto-protocol> [Consultado 26/02/18].

## *Acuerdo de París*

El Acuerdo fue adoptado en diciembre del año 2015 durante la COP21. Entró en vigor en octubre del 2016 luego de haberse cumplido la condición de ser ratificado por la cantidad de países necesarios para cubrir el 55% de las emisiones globales de GEI. El objetivo es mantener la temperatura media global por debajo de los 2° C con respecto a los niveles preindustriales para el período 2020-2030. Busca a su vez fomentar acciones para limitar a 1.5° la temperatura global. El Acuerdo significó un gran cambio para las negociaciones. Como argumenta María del Pilar Bueno Rubial,<sup>72</sup> la COP21 se presentó como una oportunidad para cambiar la lectura que se hacía del régimen. En este sentido, las negociaciones pasaron de ser “top-down”<sup>73</sup> a “bottom-up”, es decir, “... una lectura del régimen donde cada Estado establece lo que puede y quiere hacer a partir de las contribuciones nacionalmente determinadas como vehículo de la acción climática”.<sup>74</sup> Así, las NDCs<sup>75</sup> servirían para eliminar la rivalidad entre países desarrollados y en desarrollo en cuanto a las obligaciones asumidas; logrando el consenso necesario para llegar a la ratificación y posterior entrada en vigor del Acuerdo de París.

Para poder medir la ambición de cada NDC -dado que ya no existen *targets* explícitos en el acuerdo para cada Estado Parte-, un grupo de organizaciones científicas conocido como Climate Action Tracker (CAT) se propuso analizar el progreso de cada Estado en la consecución de la meta global acordada en París. Según CAT, la primera NDC de Canadá -publicada en 2016- es calificada como “inadecuada” dado que bajo las políticas que en ella se explicitan, no podrá alcanzar ni las promesas para 2020 ni los *targets* dispuestos para 2030 (reducir las emisiones en un 30% por debajo de los niveles de 2005).<sup>76</sup> En su análisis de las emisiones del 2016, CAT estima que, si se tomaran en cuenta las políticas asumidas previas a septiembre del año anterior, las emisiones para 2020 incrementarían de un 23% a 30% con

---

<sup>72</sup> Bueno Rubial, M., 2016, “El Acuerdo de París: ¿Una nueva idea sobre la arquitectura climática internacional?”, en *Relaciones Internacionales*, N°33.

<sup>73</sup> Los *targets* son impuestos como meta global para todas las Partes del Acuerdo.

<sup>74</sup> Bueno Rubial, M. *Op. Cit.*, 2016.

<sup>75</sup> Contribuciones nacionalmente determinadas. Por sus iniciales en inglés NDC.

<sup>76</sup> Climate Action Tracker, 2016, “Canada” [en línea]. Dirección URL: <http://climateactiontracker.org/countries/canada/2016.html>. [Consultado 26/02/2018].

respecto a los niveles de 1990 y un 26% a 44% para el año 2030. En otras palabras, Canadá se encontraría lejos de cumplir las promesas de su NDC.

En términos generales, pese a consentir con CMNUCC y pese a haber ratificado el Acuerdo de París -y en su momento el PK-, Canadá no ha mostrado compromiso fehaciente con las obligaciones asumidas. Tal como se analizó y al igual que se observa en la Figura A, las emisiones canadienses han ido acrecentándose desde el año base, 1990, hasta el año analizado en el presente trabajo, 2015. Si bien en dicho período hubo fluctuaciones, las mismas no se caracterizaron por cumplir con los compromisos asumidos en el marco de CMNUCC. El pico más bajo de emisiones desde la adopción del PK ocurrió en 2010 al emitir 701 Mt CO<sub>2</sub>eq, pero aun así dicho valor se encontraba un 15% por encima de los valores de 1990. Como se mencionó, una vez entrado en vigor el Acuerdo de París, cada Estado declara mediante su NDC las políticas, medidas y *targets* que se proponen aplicar y cumplir para estabilizar la temperatura media global de acuerdo con lo estipulado en el Acuerdo. Climate Action Tracker concluye que Canadá se encuentra lejos de poder cumplir lo prometido aún si lograra implementar su *Pan-Canadian Framework on Clean Growth and Climate Change*; plan desarrollado por el gobierno para cumplir con las metas de reducción de emisiones, hacer crecer la economía y desarrollar modos de adaptación a los efectos del cambio climático.<sup>77</sup>

### ***Conclusiones***

Tanto gobiernos liberales como conservadores han adoptado una agenda de política exterior que prioriza la integridad del individuo y la necesidad de combatir las amenazas que lo acechan. Sin embargo, el cambio climático no ha aparecido como tal, lo que ha reflejado una falta de compromiso e incumplimiento de las obligaciones asumidas en el marco de CMNUCC ¿Qué explica esta diferencia? Se explicará en el siguiente capítulo.

---

<sup>77</sup> Government of Canada, “Pan-Canadian Framework on Clean Growth and Climate Change” [en línea]. Dirección URL: <https://www.canada.ca/en/services/environment/weather/climatechange/pan-canadian-framework.html>. [Consultado 26/02/2018]

## CAPÍTULO III

### *Introducción*

El presente capítulo busca desarrollar la causa que explica la incompatibilidad entre el liderazgo canadiense en seguridad humana y su falta de acción en el régimen del cambio climático. El fenómeno es explicado por la relevancia del sector petrolífero en el crecimiento económico del país. La necesidad de mantener una economía estable en un país superdotado de petróleo conlleva a limitarse en el diseño e implementación de políticas que dañen la productividad de dicho sector.

El capítulo se divide en dos secciones. En la primera se dará cuenta de la estructura económica canadiense, haciendo hincapié en la dependencia del crudo y la falta de diversificación manufacturera; lo que le otorga un mayor poder de influencia a los sectores industriales. La segunda sección comprende un análisis cronológico del progreso canadiense en la lucha contra el cambio climático y la influencia de las relaciones gobierno-industria en su evolución. El objetivo es dar cuenta de cómo el hecho de tener una economía basada en la explotación de petróleo incide sobre la consecución de los objetivos asumidos por Canadá en el régimen del cambio climático.

### *Sección I - Arenas bituminosas: la dependencia canadiense y sus consecuencias climáticas*

Canadá es el país que cuenta con la mayor cantidad de reservas de arenas bituminosas del mundo; las cuales se encuentran en la provincia de Alberta, al Norte del territorio y representan el 97% de las reservas de crudo de Canadá.<sup>78</sup> Estas reservas se componen de capas de arcilla y arena impregnadas con bitumen; un hidrocarburo líquido compuesto por minerales semejantes al del petróleo que puede ser refinado y utilizado como combustible.<sup>79</sup>

Si bien los yacimientos se descubrieron alrededor de 1920, no fue hasta 1967 que se construyó por completo la primera planta de explotación de arenas bituminosas; actual base de operaciones de la empresa petrolera Suncor. La apertura de la planta permitió la comercialización de 45000 barriles diarios, impulsando la entrada de Canadá al mercado

---

<sup>78</sup> “Crude oil facts”, *Natural Resources Canada* [en línea], actualizado en 2018. Dirección URL: <http://www.nrcan.gc.ca/energy/facts/crude-oil/20064#L4> [Consultado: 12/03/2018].

<sup>79</sup> Zhang, W. 2014, “Extraction of Energy Resources - Exploitation of the Canadian Oil Sands”, *Natural Resources*, Vol.5, Issue 9, pp.507-519.

mundial del petróleo. Poco a poco fueron desarrollándose diferentes estrategias de recuperación de petróleo de bitumen, hasta lograr en 2001 la producción de 1.3 millones de barriles al día.<sup>80</sup> Desde los últimos 5 años, las arenas bituminosas forman el 62% de la producción total de crudo en Canadá, alrededor de 2.4 millones de barriles al día; colocándolo como el cuarto productor más grande de petróleo y el tercer gran exportador del mundo.<sup>81</sup> No menos importante, el 90% de las exportaciones de petróleo se dirigen al mercado estadounidense.

Si bien los datos parecen favorables a la economía canadiense, existe una vasta literatura que resalta las desventajas de una economía basada en la exportación de recursos naturales. Entre ellas, el fenómeno conocido como “enfermedad holandesa”, el cual alude al descubrimiento de gas natural por parte de los Países Bajos. Bajo esta teoría, el boom de los recursos naturales y su creciente exportación conllevan a una rápida contracción de los sectores económicos vinculados a la producción de productos manufacturados -sector transable-.<sup>82</sup> La causa radica, principalmente, en la gran cantidad de factores de producción que se destinan a la extracción, procesamiento y comercialización del recurso natural. En este sentido, el sector transable pierde rentabilidad, volviéndolo una fuente de trabajo menos atractiva.<sup>83</sup> Por otro lado, como explica el economista noruego Erling Larsen, cuando un Estado comienza a explotar su abundancia en recursos naturales recibe una gran cantidad de inversiones extranjeras, aún más cuando se trata de economías abiertas pequeñas<sup>84</sup> como la canadiense, pero de ingresos extraordinarios. Como consecuencia, la moneda se aprecia, volviendo a otros exportadores menos competitivos. Así, el desplazamiento del trabajo, la pérdida de rentabilidad y la imposibilidad de competir en el mercado provocan una desindustrialización de los sectores no transables; mientras crece el sector exportador de

---

<sup>80</sup> “Oil Sands History and Milestones”, *Canadian Association of Petroleum Producers* [en línea], s.a. Dirección URL: <https://www.canadasoilsands.ca/en/what-are-the-oil-sands/oil-sands-history-and-milestones> [Consultado en: 13/03/2018].

<sup>81</sup> “Crude oil facts”, *Op. Cit.*

<sup>82</sup> Bergevin, P. 2006, “Energy Resources: Boon or Curse for the Canadian Economy?”, *Library of Parliament* [en línea] Dirección URL: <http://www.res.parl.gc.ca/Content/LOP/ResearchPublications/prb0586-e.htm> [Consultado en: 13/03/2018].

<sup>83</sup> Lopez, A. 2012, “Los recursos naturales y el debate sobre la industrialización en América Latina”, *Red Mercosur de Investigaciones Económicas*.

<sup>84</sup> Economías que participan en el comercio internacional, pero que no afectan ni los precios ni tasas de interés mundiales. Son economías tomadoras de precios.

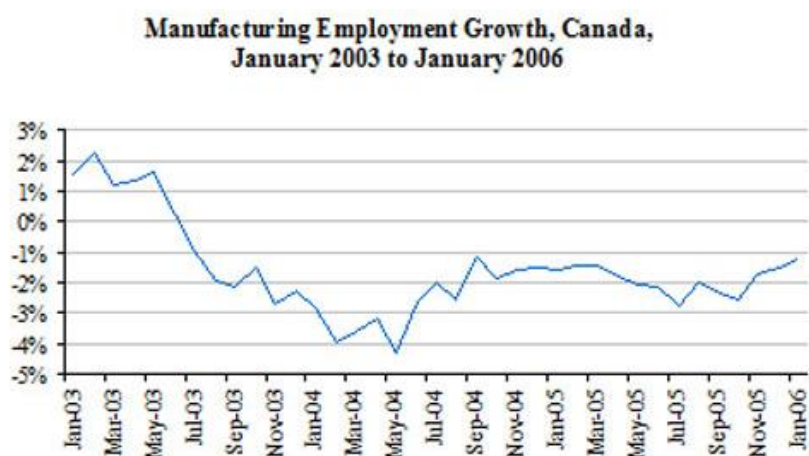
recursos naturales. Dado que varios recursos son no renovables y su precio internacional volátil; la economía dependerá de factores que no puede dominar, volviéndose así más vulnerable que las economías diversificadas y menos dependientes de los recursos naturales. La enfermedad holandesa dilucida los peligros que enfrenta una economía basada en dichos recursos.

Para dar cuenta de la existencia del fenómeno en Canadá, Beine et al. estudiaron la evolución del dólar y de la moneda canadiense durante el período 2002-2008; época en la que Canadá fue un exportador neto de petróleo. Si bien la moneda estadounidense varió debido a factores domésticos, la moneda canadiense sí ha sido apreciada por el aumento del precio de las commodities; incluyendo, además, la cada vez mayor demanda energética de las principales economías del mundo: EEUU y China.<sup>85</sup> El estudio concluye que la apreciación de la moneda canadiense explica alrededor del 42% de la apreciación de la relación bilateral entre dicha moneda y el dólar -la proporción restante es explicada por la depreciación unilateral del dólar-. Según los autores, ambos efectos son responsables por las pérdidas de trabajo en el sector manufacturero canadiense; dados los efectos que un aumento de precios del sector de recursos naturales produce sobre los demás sectores de la economía. Para hacerlo gráfico, en el año 2006 el Servicio de Información e Investigación del Parlamento de Canadá publicó un reporte en el que se testifica la constante pérdida de trabajo del sector manufacturero:

---

<sup>85</sup> Craig, S. 2017, “A crude economy: Canada’s dependence on the oil industry”, *The Concordian* [en línea]. Dirección URL: <http://theconcordian.com/2017/11/crude-economy-canadas-dependence-oil-industry/> [Consultado en: 13/03/2018].

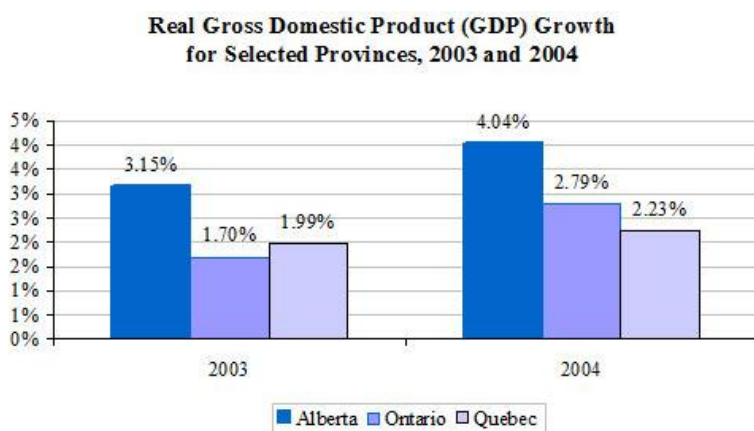
Figura B. Crecimiento del empleo manufacturero, enero 2003-enero 2006, Canadá



87

Source: Statistics Canada, Table 281-0023.

Como es de esperar, dado el fenómeno de la enfermedad holandesa, el empleo del sector manufacturero cayó a la par del crecimiento del PBI de las provincias exportadoras de petróleo. El reporte compara el crecimiento económico de Alberta con el de las principales provincias manufactureras:



Source: Statistics Canada, GDP at basic prices chained 1997 dollars.

88

<sup>87</sup> Bergevin, P., *Op. Cit.*, 2006.

<sup>88</sup> Bergevin, P., *Ibidem*, 2006.



A su vez, la comisión económica del Parlamento Canadiense avala los estudios que han mostrado la fuerte vinculación entre la apreciación de la moneda y el alza del precio del petróleo; concluyendo con la idea de que Canadá presenta los síntomas de la enfermedad holandesa y las consecuencias de la dependencia del recurso natural.

En términos generales, como remarca el gobierno canadiense,<sup>89</sup> las arenas bituminosas y el petróleo que se extrae de ellas son un recurso estratégico que contribuye no sólo al crecimiento económico sino también a la seguridad energética del país. La economía canadiense descansa sobre el buen desempeño de la industria petrolera, sobre las inversiones extranjeras en ella y sobre la fuente de trabajo que ésta brinda; siendo el sector económico que cuenta con la mayor cantidad de empleados. Como se mencionó, la relevancia del petróleo bituminoso para la economía canadiense trajo aparentada la enfermedad holandesa; impidiendo la diversificación de la economía y aumentando el riesgo que conlleva basar un sistema económico en la exportación de un recurso natural.

### ***Consecuencias climáticas de la extracción de bitumen***

Separar el bitumen de la arcilla para poder ser refinado y convertido en petróleo requiere de un procedimiento industrial altamente contaminante. Su extracción se realiza a cielo abierto (lo que requiere la deforestación de bosques; sumideros<sup>90</sup> de carbono) y su separación requiere de gran cantidad de agua (de 2 a 4,5 barriles por cada barril de petróleo<sup>91</sup>) y productos químicos que no se utilizan en el caso del petróleo convencional. En este sentido, todo el proceso que conlleva la producción de petróleo derivado de arenas bituminosas supone un 23% más de emisiones de gases de efecto invernadero que el petróleo convencional. Asimismo, según un reporte de Greenpeace International,<sup>92</sup> las arenas bituminosas son catalogadas como la quinta gran amenaza climática en el mundo ya que,

---

<sup>89</sup> “Oil Sands: Economic contributions”, *Natural Resources Canada* [en línea], 2016. Dirección URL: <http://www.nrcan.gc.ca/energy/publications/18756> [Consultado en: 14/03/2018].

<sup>90</sup> Depósito natural o artificial de carbono que ayuda reducir la cantidad de CO<sub>2</sub> en la atmósfera al absorberlo.

<sup>91</sup> Fernandez Muerza, A., “Petróleo de arenas bituminosas, cinco razones para preocuparnos”, *Eroski Consumer* [en línea], 2014. Dirección URL: [http://www.consumer.es/web/es/medio\\_ambiente/energia\\_y\\_ciencia/2014/03/13/219512.php](http://www.consumer.es/web/es/medio_ambiente/energia_y_ciencia/2014/03/13/219512.php) [Consultado en: 1/03/2018].

<sup>92</sup> “Tar sands are the fifth largest climate threat in the world”, *Greenpeace* [en línea], 2013. Dirección URL: <http://www.greenpeace.org/canada/en/recent/Tar-sands-one-of-the-worlds-biggest-climate-threats/> [Consultado en: 14/03/2018].

para el 2020, los proyectos relacionados a su producción agregarán 420 millones de toneladas de CO2 anuales a las emisiones ya en curso que, según el reporte, igualarán a las emitidas por Arabia Saudita. Además de las emisiones de GEI, los proyectos de arenas bituminosas generan entre 45 y 84 toneladas de aerosoles orgánicos al día; lo que supone la formación de partículas de smog en el aire, causantes de daños respiratorios y cardiovasculares en la población.<sup>93</sup>

A pesar de los estudios sobre contaminación de las arenas bituminosas canadienses y las advertencias internacionales sobre lo que supone para el medio ambiente la importación y consumo del crudo derivado de ellas, Canadá sigue siendo exportador neto de petróleo. Esta condición económica canadiense no sólo le otorga poder de decisión al sector industrial sino también un estrecho margen de maniobra a la hora de abordar los compromisos climáticos asumidos. En este sentido, la dependencia del crudo pasa a ser un factor fundamental a la hora de analizar por qué Canadá nunca ha logrado alcanzar los *targets* asumidos en el marco de CMNUCC.

## ***Sección II - Estado, provincias y capital: la influencia del poder económico en las políticas climáticas***

### ***La agenda climática de Jean Chrétien***

Luego de arduas negociaciones en Kioto, finalmente Canadá dispuso su meta: reducir las emisiones al 6% por debajo de los valores de 1990, para el período de 2008-2012. Una vez oficializado, el sector energético canadiense sucumbió. El objetivo dispuesto por el Estado superaba lo que éste había acordado con las provincias en Saskatchewan: llegar a los niveles de emisión de 1990 en el 2010. Sin dudas, el *target* del Protocolo de Kioto significaría construir rápidamente una nueva forma de producción energética, lo que supondría un cambio para la industria mucho más abrupto y cercano que lo planificado. Una vez conocida la decisión canadiense, el ministro de energía Steve West declaró que el protocolo provocaría una recesión económica en Canadá y que sólo serviría como “placebo” para los grandes

---

<sup>93</sup> Liggio J, Li Shao-Meng, Hayden, K., Taha, Y., Stroud, C., Darlington, A., Drollette, B., Gordon, M., Lee, P., Liu, P., Leithead, A., Moussa, M., Wang, D., O’Brien, J., Mittermeier, R., Brook, J., Lu, G., Staebler, R., Han, Y., Tokarek, T., Osthoff, H., Makar, P., Zhang, J., Plata, D. & Gentner, D., “Oil sands operations as a large source of secondary organic aerosols”, *Nature* [en línea], 2016.

grupos ambientalistas;<sup>94</sup> sin duda alegando un posible incumplimiento por parte de los sectores económicos afectados. Quien alzó la voz en representación de las provincias canadienses fue el Primer Ministro de Alberta, Ralph Klein, al declarar que el objetivo dispuesto por Jean Chrétien traería una amenaza política a su gobierno; puesto que no fue lo prometido por el Estado en Saskatchewan.<sup>95</sup> Durante aquella conferencia, el gobierno federal prometió a las provincias que se comprometería a lograr que el objetivo del Protocolo de Kioto fuera extender el objetivo del CMNUCC por diez años. Sin embargo, la necesidad de Chrétien de demostrar que Canadá se encontraba más predispuesto que Estados Unidos hizo que las negociaciones se convirtieran en una competencia por alcanzar el objetivo más ambicioso posible.<sup>96</sup> El compromiso canadiense se convirtió en una amenaza tanto política – por ir en contra de las provincias – como económica – por haber sido negociado sin haber reparado en la capacidad estatal para alcanzarlo-.

No sólo las provincias alzaron la voz en oposición al *target*, sino también la Asociación Canadiense de Productores de Petróleo (CAPP por sus iniciales en inglés); grupo lobista conformado por la industria del gas y petróleo. Para el sector, la decisión canadiense afectaba al trabajador de manera directa ya que la pérdida de trabajo de la industria energética convencional no sería compensada por las ganancias de empleo en un sector energético sustentable.<sup>97</sup> La revuelta provincial y empresarial obligó al gobierno federal a llegar a un acuerdo doméstico consensuado antes de ratificar el Protocolo.

Jack Stilborn, quien hasta 2008 trabajó como analista y consultor principal en el Servicio de Información e Investigación Parlamentaria de la Biblioteca del Parlamento de Canadá<sup>98</sup>, analizó las relaciones entre las provincias y el gobierno federal en relación con la implementación del Protocolo de Kioto. En su *paper*, presentado ante la Asociación Canadiense de Ciencia Política, comenta que entre los años 2000 y 2002 los gobiernos

---

<sup>94</sup> Wallace, B. & Hawaleshka, D. 2003, “Inside the Kyoto Deal”, *The Canadian Encyclopedia*, Government of Canada, Dirección URL: <http://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/inside-the-kyoto-deal/> [Consultado: 12/03/2018].

<sup>95</sup> Wallace, B. & Hawaleshka, D., *Ibidem*, 2003.

<sup>96</sup> Stilborn, J. 2003, *Canadian Intergovernmental relations and the Kyoto protocol: What happened, what didn't?*, Library of Parliament, Canada, p.4.

<sup>97</sup> Wallace, B & Hawaleshka, D., *Loc. Cit.*, 2003.

<sup>98</sup> La Biblioteca del Parlamento reúne investigadores expertos para crear información y conocimiento confiable y relevante para los miembros del Parlamento.

provinciales, los grupos lobistas y el gobierno federal sostuvieron reuniones mensuales en donde se discutieron diversos caminos para alcanzar el *target* del Protocolo. Explica que durante este proceso de negociación todos los actores involucrados, incluso el gobierno de Alberta, se encontraban dispuestos a llegar a un acuerdo doméstico que combatiera el cambio climático sin dañar los intereses económicos; tales como la competitividad de la industria, las inversiones, el comportamiento de los consumidores, entre otros.<sup>99</sup> Para el sector industrial, no se negociaba con el fin de alcanzar el *target* sino por necesidad de participar en un proceso de toma de decisiones que afectaba la maximización de los beneficios económicos. En este sentido, el involucramiento de la Asociación Canadiense de Productores de Petróleo y la voluntad de Alberta reflejaban la necesidad de impedir políticas que no contemplaran sus intereses. A su vez, la Asociación dejaba en claro que cualquier decisión debía contemplar la estructura económica canadiense;<sup>100</sup> resaltando que ésta se construye en base a sus recursos naturales y humanos.

Según Stilborn, a pesar de la voluntad de negociación, el gobierno de Alberta comenzó a alejarse del consenso, argumentando que el Protocolo sería inviable a no ser que se implementaran objetivos de reducción de emisiones en términos de intensidad<sup>101</sup> a largo plazo. La resistencia de Alberta surgió luego de un estudio provincial del impacto que tendría el objetivo de Kioto sobre su economía, fuertemente dependiente de la exportación de crudo.<sup>102</sup> Asimismo, para Klein, el costo de cumplir con el acuerdo amenazaría también a las compañías canadienses ya que perderían competitividad e inversiones.<sup>103</sup> La declaración creaba la idea de que el Protocolo amenazaría los intereses económicos ya no sólo de la industria sino también de todo el país. Así, hacia fines de 2002; Alberta, la Asociación Canadiense de Productores de Petróleo y el Consejo Canadiense de Jefes Ejecutivos

---

<sup>99</sup> Stilborn, J., *Op. Cit.*, 2003.

<sup>100</sup> Oil & Gas Journal editors, “CAPP: Canada's options to implement the Kyoto Protocol will not work” [en línea], *Oil & Gas Journal*, 2002. Dirección URL: <https://www.ogj.com/articles/2002/06/capp-canadas-options-to-implement-the-kyoto-protocol-will-not-work.html> [Consultado en: 12/03/2018]

<sup>101</sup> Emisiones de CO<sub>2</sub> por unidad de producción.

<sup>102</sup> Stilborn, J., *Op. Cit.*, 2003.

<sup>103</sup> Simon, B., “Canada's Oil Sector Fights Pollution Plan” [en línea], *The New York Times*, 2002. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2002/11/26/business/canada-s-oil-sector-fights-pollution-plan.html?module=ArrowsNav&contentCollection=Business%20Day&action=keypress&region=FixedLeft&pgtype=article> [Consultado; 12/03/2018].

comenzaron una campaña en contra del Protocolo,<sup>104</sup> informando sobre los impactos negativos, por medio de televisión, radio y campañas.<sup>105</sup> Sin embargo, el Primer Ministro Chrétien no dudó en informar que el acuerdo pasaría al Parlamento para ser aprobado y posteriormente ratificado ante la comunidad internacional. Así, la decisión unilateral del gobierno federal conllevó a la oposición y abstención de los gobiernos provinciales, quienes calificaron el plan federal como inadecuado.<sup>106</sup> Si bien las preocupaciones en cuanto al plan federal variaban entre las provincias, la clave del conflicto residía en la necesidad de llegar a un plan de implementación que reconociera y abordara los problemas canadienses desde políticas canadienses. En otras palabras, se buscaba un acuerdo “hecho en Canadá”, tal como lo nombraba el gobierno de Alberta. Desde el enfoque de la economía política, este suceso refleja la importancia de entender la dinámica de las negociaciones domésticas a la hora de dilucidar el comportamiento estatal en la gobernanza medioambiental internacional.<sup>107</sup>

Ante las campañas de la coalición opositora, el gobierno finalmente accedió a cambiar su propuesta. El ministro de Medio Ambiente, Herb Dhaliwal, negoció un acuerdo con CAPP para lograr su cooperación: la industria petrolera no pagaría más de CAD \$15 la tonelada de carbón emitido y el *target* en cuanto a la intensidad de emisión sería, para el 2010, no más del 15% por debajo de los niveles *business-as-usual* proyectados.<sup>108</sup> Stephen Hill, investigador y director asociado de la Escuela de Medio Ambiente de la Universidad de Trent, sostiene que el acuerdo fue considerablemente oneroso para la industria petrolera.<sup>109</sup> Tomando datos publicados por Kaija Munroe, especialista canadiense en economía política y medio ambiente, el gobierno proyectaba que el precio al carbón debía estar entre los \$100 y \$250 dólares canadienses por tonelada emitida para alcanzar el *target* del Protocolo. Como

---

<sup>104</sup> Lao, E., “Canada and The Kyoto Protocol. Looking back on Canada’s involvement with the Kyoto Protocol and the lessons we can take to COP21” [en línea], *Alternatives Journal. Canada’s Environmental Voice*, 2015. Dirección URL:

<http://www.alternativesjournal.ca/community/blogs/current-events/canada-and-kyoto-protocol>  
[Consultado: 12/03/2018]

<sup>105</sup> Stilborn, J., *Op. Cit.*, 2003.

<sup>106</sup> Stilborn, J., *Idem*, 2003.

<sup>107</sup> Levy, D & Newell, P. 2002, “Business Strategy and International Environmental Governance: Toward a Neo-Gramscian Synthesis”, *Environmental Politics*, Vol. 2, Issue 4, pp. 84-101.

<sup>108</sup> Belfry Munroe, K., *Business in a Changing Climate: Explaining Industry Support for Carbon Pricing*, Canada, University of Toronto Press, 2016.

<sup>109</sup> Lao, E., *Op. Cit.*, 2015.

explica Dale Marshall,<sup>110</sup> este plan de acción climática no reducía las emisiones de CO2 de la industria ni servía como incentivo para desarrollar tecnología renovable. Al basarse en la intensidad de emisiones, la industria podría seguir aumentando la producción sin necesidad de acatar ningún objetivo específico de reducción de emisiones. A fin de cuentas, como sostiene Marshall, las emisiones de CO2 continuarían en ascenso; independientemente de la contaminación que produjera cada industria. Por otro lado, el costo adicional que supondría producir barriles de petróleo dado el precio al carbón establecido -CAD \$15/ton CO2- sería tan pequeño que no supondría incentivo alguno para apostar por modos de producción sustentables.<sup>111</sup>

El desarrollo de la negociación entre gobierno, provincias e industria conllevó a ratificar un Protocolo que, al ser implementado luego de su entrada en vigor, no podría ser cumplido por Canadá. Como sostiene Munroe, el país lograría honrar su compromiso asumido sólo por medio de créditos internacionales o subsidios domésticos. En este sentido, se dilucida nuevamente cómo las relaciones entre Estado y capital inciden en la toma de decisiones y posterior comportamiento a nivel internacional. La ratificación de un tratado internacional no quiere decir necesariamente que el Estado cuenta con la capacidad gubernamental suficiente como para cumplir con sus obligaciones asumidas; lo que explica por qué es necesario analizar la política y relación entre actores domésticos a la hora de observar el desarrollo de un determinado régimen y el cumplimiento de una determinada norma internacional. Nuevamente, la gobernanza climática internacional depende fuertemente de lo que ocurre a nivel doméstico; y las negociaciones y posterior cumplimiento de las normas se complican aún más cuando el Estado y capital poseen intereses opuestos a los que se busca compatibilizar a nivel internacional.

En un reporte publicado en el 2012<sup>112</sup>, Eugene Lang, asesor político del Ministerio de Defensa y Secretaria de Finanzas canadienses durante las administraciones de Chrétien y

---

<sup>110</sup> Marshall, D., “The gap between rhetoric and action” [en línea], *Canadian Dimension*, 2006. Dirección URL: <https://canadiandimension.com/articles/view/the-gap-between-rhetoric-and-action-canadas-climate-change-plan-dale-marsha> [Consultado: 14/03/2018]

<sup>111</sup> Marshall, D., *Ibidem*, 2006.

<sup>112</sup> Lang, E., “Eugene Lang asks why the timing is never right for action on climate” [en línea], *Canada 2020*, 2012. Dirección URL: <http://canada2020backup.see-design.com/squaring-the-carbon-circle/opinion-why-is-the-timing-never-right-for-action-on-climate/> [Consultado: 14/03/2018].

Martin (2002-2006), explica que la administración de Chrétien veía al Protocolo de Kioto como un obstáculo en el correcto desarrollo de la economía canadiense; en forma de una causa que acarrearía un fuerte ajuste económico. El gobierno estaba al tanto de la imposibilidad de cumplir el Acuerdo y no podría permitir un desequilibrio económico a corto plazo; tal como había ocurrido con el Tratado de Libre Comercio con EEUU.<sup>113</sup> Así, como explica Lang, la administración de Chrétien culmina con un acuerdo ratificado, pero ninguna respuesta efectiva a nivel nacional en lo que concierne a la consecución del objetivo del Protocolo.

### ***La agenda climática de Paul Martin***

Cuando Paul Martin sumió al gobierno, en 2003, las emisiones se encontraban un 20% por encima de los valores de 1990. Como relata Martin en su libro,<sup>114</sup> estaba claro que el *target* del PK no podría ser alcanzado por Canadá teniendo políticas climáticas ambiciosas, pero poco efectivas. La decisión de la administración de Martin fue concluir un proyecto que profundizara y modificara el plan del gobierno anterior. La agenda medioambiental del Primer Ministro culminó en 2004 con la presentación del *Project Green*, un plan de políticas climáticas liderada por el ministro de Medio Ambiente Stéphan Dion, en donde, entre otros asuntos, se encaraba la problemática del cambio climático y la consecución del *target* del PK. Para este fin, se presentaban políticas de reducción de emisiones constantes a largo plazo, incentivos y educación para la población en materia de vida sustentable y la posibilidad de emprender proyectos de reducción de emisiones en países en desarrollo; de manera de poder ganar créditos de emisiones domésticos -lo que se conoce como el Mecanismo de Desarrollo Limpio-.<sup>115</sup> Si bien el proyecto de Martin era más ambicioso y directo que el de Chrétien, no estaba exento de concesiones para con el sector industrial. El plan de la administración anterior adjudicaba una reducción de 55Mt CO<sub>2</sub>eq para los principales emisores, pero el *Project Green* de Martin redujo el *target* a 36 Mt CO<sub>2</sub>eq.<sup>117</sup> Asimismo, el proyecto descansaba en iniciativas voluntarias y políticas de incentivos como el Fondo Climático para

---

<sup>113</sup> Lang, E., *Ibidem*, 2012.

<sup>114</sup> Martin, P., 2009, *Hell or High Water: My Life in and out of Politics*, Canada, McClelland & Stewart Ltd.

<sup>115</sup> Martin, P., *Idem*, 2009.

<sup>117</sup> Hanusch, F., 2017, *Democracy and Climate Change*, Routledge.

compensar a aquellos emisores que logaran reducir sus emisiones y el Fondo de Asociación, el cual se utilizaría para incentivar provincias que tuvieran jurisdicción en recursos naturales y electricidad.<sup>118</sup> En términos generales, el proyecto de Stéphane Dion, en su esencia, no se alejaba del plan propuesto por la administración de Chrétien; las políticas climáticas apuntaban a un progreso voluntario y a través de incentivos regresivos, como lo fue la disminución del *target* de reducción de emisiones para el sector industrial.

Durante el transcurso del 2005, las administraciones de Chrétien y Martin fueron acusadas de corrupción por manejo fraudulento de fondos; destinados a campañas publicitarias afines al gobierno liberal. El escándalo le valió a Martin la negación de su voto de confianza por parte del Parlamento; lo que conllevó a su disolución en noviembre del mismo año. Las elecciones generales ocurrieron en enero del 2006, con la victoria del líder del Partido Conservador, Stephen Harper.

Para poder comprender el desarrollo de las políticas climáticas de la nueva administración, resulta importante contextualizar la situación económica canadiense en relación con sus recursos energéticos. El 2005 resultó ser un año clave para la industria petrolera, quien se vio beneficiada por la entrada de millonarias inversiones extranjeras ya sea por participación en los activos de empresas como por financiamiento de proyectos de oleoductos.<sup>119</sup> Para Brian Jean, representante de Alberta en el Parlamento, el boom de las arenas bituminosas era aún mayor que la fiebre del oro; para ejemplificar, destacó que la provincia esperaba, en la próxima década, una inversión total de 100 mil millones de dólares canadienses.<sup>120</sup> Esta entrada de divisas se sumaba al aumento del precio del barril de crudo, que pasó de \$30 a \$60 USD,<sup>121</sup> lo que significó un boom aún mayor para la industria petrolífera; sobre todo para los productores de crudo de bitumen.

---

<sup>118</sup> Marshall, D., *Loc. Cit.*, 2006.

<sup>119</sup> Lustgarten, A., “The dark magic of oil sands” [en línea], *Fortune*, 2005. Dirección URL: [http://archive.fortune.com/magazines/fortune/fortune\\_archive/2005/10/03/8356746/index.htm](http://archive.fortune.com/magazines/fortune/fortune_archive/2005/10/03/8356746/index.htm) [Consultado en: 17/03/2018].

<sup>120</sup> Schorn, D., “The oil sands of Alberta. Where Black Gold and Riches Can Be Found in The Sand” [en línea], *CBSN News*, 2006. Dirección URL: <https://www.cbsnews.com/news/the-oil-sands-of-alberta/2/> [Consultado en: 17/03/2018].

<sup>121</sup> Day, P., 2006, “The Great Alberta Oil Rush” [en línea], *BBC News*. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4649580.stm> [Consultado en: 18/03/2018].



Dada la expansión de la explotación de yacimientos y los beneficios millonarios que ingresaban a Canadá, la consecución del PK parecía cada vez más distante. Según Calgary Strategy West, Canadá no podía cumplir sus compromisos de Kioto si al mismo tiempo apuntaba a expandir la industria. Asimismo, el ministro de Energía aceptó el alza de las emisiones de CO<sub>2</sub> y afirmó que seguirían subiendo a menos que se dispusiera de un cartel que afirmara “estamos cerrados”<sup>122</sup>; situación que no iría a ocurrir. Para el Ministerio, el boom del petróleo de bitumen debía ser aprovechado, no sólo por el aumento de las inversiones sino también por el aumento de la población y su consumo.<sup>123</sup> En este sentido, el sector energético que más emisiones producía se veía reticente a seguir al pie de la letra las políticas climáticas; lastimar dicho sector económico equivaldría a pérdidas de inversión, pérdidas de exportación y pérdidas de trabajo -tanto nacional como extranjero.

### ***La agenda climática de Stephen Harper***

Al asumir Harper el gobierno, existía incerteza acerca de cómo evolucionaría la implementación del Protocolo. John Bennett, activista medioambiental, explicaba que la incertidumbre provenía de la omisión de la agenda climática conservadora durante la campaña electoral.<sup>124</sup> Sin embargo, resaltó que, durante el 2004, Harper había admitido que, de ser electos, dejarían a un lado el Protocolo de Kioto. Esta era la imagen que Harper había creado de sí mismo durante el debate del 2002 sobre la ratificación del Acuerdo. En una carta dirigida a su partido, calificó al PK como el desafío más importante al cual debían enfrentarse. El objetivo de su declaración era claro: iniciar la “batalla de Kioto”, “... nuestra campaña dirigida a bloquear el Acuerdo de Kioto, destructor de la economía y destructor de empleos”<sup>125</sup>. Para Harper, los motivos para oponerse eran diversos, entre los cuales se encontraban: la falta de evidencia científica, la falta de inclusión de los países en desarrollo

---

<sup>122</sup> Day, P., *Ibidem*, 2006.

<sup>123</sup> “Canada’s oil sands: Boomtown on a bender. The downside of explosive growth in northern Alberta” [en línea], *The Economist*, 2007. Dirección URL: <https://www.economist.com/node/9410672> [Consultado en: 18/03/2018].

<sup>124</sup> Black, R., “Will Kyoto die at Canadian hands?” [en línea], *BBC News*, 2006. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/science/nature/4650878.stm> [Consultado en: 20/03/2018].

<sup>125</sup> “Harper Letter called Kyoto a ‘socialist scheme’” [en línea], *The Environmental eZine*, 2007. Dirección URL: <http://environmental.lilithazine.com/Harper-Vs-Kyoto.html#Letter> [Consultado en: 22/03/2018].

en el Protocolo -a quienes caracterizó como socialistas intentando succionar dinero occidental por medio del Acuerdo-; la futura paralización de la industria del petróleo y del gas; la progresiva vulneración de demás sectores industriales y consumidores; y la falta de eficacia de los mecanismos flexibles.<sup>126</sup> Lo había dejado claro, “No hay ganadores canadienses bajo el Acuerdo de Kioto”.

Para 2006, las emisiones se encontraban un 25% por encima de los niveles de 1990. El vocero ambientalista del Partido Conservador dejó en claro que Canadá no se retiraría del Protocolo, pero que tampoco cumpliría los objetivos asumidos bajo el mismo.<sup>127</sup> A fines del 2006, luego de constantes críticas por la falta de comunicación y acción en el diseño de la agenda climática; el equipo de medio ambiente de Harper anunció el lanzamiento del Acta de Aire Limpio, el cual ayudaría a reforzar las presiones sobre los actores contaminantes. Sin embargo, los objetivos de reducción de emisiones de GEI estarían medidas de acuerdo con la intensidad y no con la producción total de CO<sub>2</sub>;<sup>128</sup> lo que nuevamente se traduce como un favor para la economía canadiense ya que permite el aumento de producción a corto plazo a expensas de un aumento de emisiones a largo plazo. Asimismo, el plan buscaba reducir las emisiones de 2003 a la mitad para el año 2050, iniciándose el período en 2020. Esta primera declaración de la agenda ambiental de Harper se alejaba de los proyectos de la administración liberal; los nuevos plazos de tiempo excedían los dispuestos por Kioto, por lo que no había duda del completo alejamiento de Canadá de sus compromisos internacionales. Si bien Harper fue el primer gobernador en proponer un plan climático como proyecto de ley, las críticas dentro del Parlamento no se hicieron esperar y apuntaron a la falta de acción para con el sector industrial. La líder del *New Democratic Party*, Libby Davies, resaltó la falta de un *target* a la producción de emisiones de GEI para con la industria; declarando que el gobierno le había dado a “sus amigos del petróleo” un “feriado de contaminación de 20 años”,<sup>129</sup> en

---

<sup>126</sup> “Harper Letter called Kyoto a ‘socialist scheme’”, *Ibidem*, 2007.

<sup>127</sup> Black, R., *Loc. Cit.*, 2006.

<sup>128</sup> “Harper rolls out first part of environmental plan” [en línea], *CTV News*, 2006. Dirección URL: [https://web.archive.org/web/20080122101546/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061009/tories\\_green\\_plan\\_061009/20061010?hub=Canada](https://web.archive.org/web/20080122101546/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061009/tories_green_plan_061009/20061010?hub=Canada) [Consultado en: 22/03/2018].

<sup>129</sup> “Clean Air Act receives rocky reception from MPs” [en línea], *CTV News*, 2006. Dirección URL: [https://web.archive.org/web/20080122101650/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061018/environment\\_act\\_061019/20061019?hub=TopStories](https://web.archive.org/web/20080122101650/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061018/environment_act_061019/20061019?hub=TopStories) [Consultado en: 22/03/2018].

alusión a la fecha tope para comenzar a cumplir con el Acta. Según Harper, los *targets* para con la industria serían anunciados hacia el 2010, luego de negociaciones con el sector.

En términos generales, el 2006 culminó sin ningún plan que apuntara a establecer políticas climáticas claras y específicas de reducción de nivel de emisiones de gases de efecto invernadero en el corto plazo y mediano plazo. El sector industrial quedó impune, con la oportunidad de negociar y presionar en los próximos tres años por decisiones que afectarían lo menos posible sus intereses económicos. Nuevamente, el boom del precio del petróleo combinado con la entrada de inversiones extranjeras y la compra del crudo de bitumen por parte de EE. UU. dejan poco margen de maniobra para la implementación de políticas climáticas eficientes.

Las presiones de la oposición comenzaron a surtir efecto en febrero del 2007, cuando el Senado decidió aprobar la Ley C-288 conocida como Acta de Implementación del Protocolo de Kioto.<sup>130</sup> El documento instaba a John Baird a preparar un plan de acción climática que permitiera la reducción de emisiones de GEI de manera eficiente, de acuerdo con lo asumido internacionalmente. Lo más sobresaliente era que la Ley fijaba un plazo de 60 días para presentar el proyecto, lo que iría a invalidar los plazos establecidos por el Acta de Aire Limpio. Ante la aprobación de la Ley, Harper anunció un plan agresivo que incluiría objetivos específicos para la industria.<sup>131</sup> Sin embargo, la esperanza se vio frustrada un mes después ante la publicación de un reporte hecho por Baird; en donde argumentaba que tomar medidas para alcanzar el *target* de Kioto en un año -2008- traería drásticas consecuencias para el país y que, por lo tanto, Canadá no podría hacer honor al Protocolo.

En el reporte, Baird sostenía que reducir un 33% las emisiones de acuerdo con lo proyectado *business-as-usual* requería de un ajuste y recesión en toda la economía canadiense; afectando tanto a los emisores como a los consumidores individuales.<sup>132</sup> Si bien sostiene que el

---

<sup>130</sup> Ley C-288 [en línea], Royal Assent, capítulo 30, 2007. Dirección URL: <http://www.parl.ca/DocumentViewer/en/39-1/bill/C-288/royal-assent/page-39#5> [Consultado en: 27/03/2018].

<sup>131</sup>“Canada to take active rol at climate change summit: Baird” [en línea], *CBC News*, 2007. Dirección URL: <http://www.cbc.ca/news/canada/canada-to-take-active-role-at-climate-change-summit-baird-1.658155> [Consultado: 27/03/2018].

<sup>132</sup> Minister of the Environment, “The Cost of Bill C-288 to Canadian Families and Business” [en línea], Environment Canada’s Inquiry Centre, 2007. Dirección URL: [http://www.ec.gc.ca/doc/media/m\\_123/report\\_eng.pdf](http://www.ec.gc.ca/doc/media/m_123/report_eng.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].

impuesto al carbón y comercio internacional de créditos son dos soluciones a corto plazo que podrían ser aplicadas, argumenta que el problema es de tipo “práctico” ya que, para diseñar, verificar e implementar las políticas no alcanza con el poco tiempo que resta hasta 2008.

Luego de resaltar las cuestiones prácticas, el reporte se enfocaba en las consecuencias que, de ser implementadas, tendrían aquellas políticas sobre la economía y sociedad canadienses. Según el informe, la compra de créditos MDL/IC<sup>133</sup> para reducir emisiones provocaría una disminución del PBI de un 6.5% para 2008, lo que se ha catalogado como una profunda recesión económica que supondría la pérdida de un año de actividad; alrededor de \$51 millones de dólares canadienses.<sup>134</sup> Si bien se proyectaba un acomodo de la economía para el 2009, la necesidad de evitar un aumento de emisiones que supere el *target* de Kioto complicaría la situación económica de todas las provincias y sectores. Como se argumentaba en el reporte, dado que se sufriera un aumento del impuesto al carbono, la provincia de Alberta sería la más impactada debido a su fuerte dependencia del petróleo y gas. Lo más destacado es la reducción de las exportaciones de productos petrolíferos, sobre todo, como era de esperar, de los obtenidos de las arenas bituminosas. El reporte indicaba que la producción de petróleo para el mercado nacional e internacional sería un 30% menos en 2008 que lo proyectado sin políticas adicionales de reducción de emisiones -lo mismo ocurriría, en menor medida, con la producción de gas-. Con respecto al impacto en la sociedad, el fenómeno más relevante era la pérdida de empleo debido a la disminución de la producción. En el reporte se estimaba una reducción del 4% para el 2009, lo que representaría una pérdida de 705000 empleos. Asimismo, la sociedad se vería afectada por el alza de precios tanto del gas como del combustible.

En términos generales, la administración conservadora encontró en el deterioro de la economía la excusa para desligarse de los compromisos del Protocolo. La disminución de la producción de combustible fósil, sumado a la falta de desarrollo manufacturero, conllevarían a la pérdida de competitividad canadiense y a una futura recesión que dañaría el desempeño actual del Estado. La seguridad de la economía prevaleció por sobre los compromisos asumidos a nivel internacional.

---

<sup>133</sup> Mecanismos de Desarrollo Limpio e Implementación Conjunta.

<sup>134</sup> Minister of the Environment, *Loc. Cit.*, 2007.

Si bien Baird fue criticado por los liberales en el Congreso dada su visión aciaga de las políticas climáticas; lo cierto es que, como se ha desarrollado anteriormente, la administración liberal también ha priorizado la economía por sobre la política ambiental.

Finalmente, en abril de 2007, el Ministerio de Medio Ambiente publicó el futuro plan de acción climática para regular las emisiones de carbono. Esta vez, el plan consistía en regulaciones vinculantes para todos los sectores industriales, sobre todo los intensivos en energía; aunque nuevamente basadas en la reducción de intensidad de emisión. Según el plan, las emisiones comenzarían a reducirse en 2010. Sin embargo, Baird aclaró que se necesitarían de aún más negociaciones con la industria antes de revisar las regulaciones.<sup>135</sup>

El 2007 acabó con las negociaciones de CMNUCC en Bali, donde Canadá resultó ser fuertemente criticado. Para comenzar, Harper decidió excluir a la oposición de la delegación que llegaría a Indonesia para negociar el futuro del Protocolo. En palabras del vocero de Baird, la decisión se tomó como precautoria, de manera de evitar batallas partidarias que obstruyeran el transcurso de la negociación.<sup>136</sup> En segundo lugar, ya en noviembre durante una conferencia en Uganda, la posición canadiense con respecto a la evolución de los compromisos de Kioto resultaba severa e inamovible; se negaba a aceptar cualquier documento que no incluyera a los países desarrollados dentro de las obligaciones a cumplir. Si bien no era una postura canadiense novedosa, la administración de Harper decidió adoptar una posición dura al respecto; siendo cauteloso y escéptico con los posibles resultados de Bali. La razón de la postura era que cualquier documento que no vinculara a los principales contaminantes -India, China- no sólo no sería efectivo, sino que terminaría, en cierto sentido, castigando económicamente a los países industrializados compelidos a cumplirlo.<sup>137</sup> La resistencia canadiense en Kampala provocó una lluvia de críticas domésticas que tildaban a Harper de saboteador y paria internacional; provocando incertidumbre sobre el liderazgo que la administración había pregonado para Bali. Sin embargo, para aplacar críticas, Harper

---

<sup>135</sup> De Souza, M., “Stephen Harper Climate Change timeline” [En línea], *Mike De Souza Investigative reporter focusing on energy and environment*, 2014. Dirección URL: <https://mikedesouza.com/2014/09/19/stephen-harpers-climate-change-timeline/> [Consultado en: 13/04/2018].

<sup>136</sup> Thebaud Nicholson, D., “Canada, Climate Change & the Bali Conference” [En línea], *Wednesday-Night*, 2007. Dirección URL: <http://www.dianaswednesday.com/2007/12/canada-climate-change-the-commonwealth/> [Consultado en: 13/04/2018].

<sup>137</sup> Thebaud Nicholson, D., *Ibidem*, 2007.

decidió incorporar en la delegación a representantes de sectores canadienses comprometidos con una solución para el cambio climático. A pesar de dicha decisión, tanto canadienses como la comunidad internacional se mostraban vacilantes ya que Canadá ya había sido catalogada por el PNUD como el caso extremo que ejemplifica la falta de compromiso con los objetivos de Kioto.<sup>138</sup> Así, como se esperaba, la posición canadiense en Bali fue la misma que en Uganda; oponerse a un tratado vinculante que no contemplara a grandes contaminantes en desarrollo. Las negociaciones acabaron con una hoja de ruta para preparar un protocolo post Kioto en 2009 al igual que un plan de acción que reforzara la puesta en marcha de los compromisos asumidos. En este sentido, el 2007 concluyó sin cambios novedosos para la administración de Harper; quien se vería beneficiado posteriormente con la crisis inmobiliaria del 2008, presentándose una nueva oportunidad para respaldar su falta de compromiso y la prevalencia de la economía por sobre la acción climática.

### *Nuevas promesas*

Stephen Harper ganó nuevamente las elecciones en octubre de 2008, con la promesa de introducir un sistema *cap-and-trade* a su agenda climática anterior; de manera de competir con la propuesta liberal que sugería un impuesto al carbón. Según Matthew Bramley, ex director de cambio climático del Instituto Pembina, el sistema que proponía el gobierno no se enfocaba en imponer un límite a las emisiones reales sino a la intensidad de las emisiones; por lo que la política no sería lo suficientemente intrusiva como para generar grandes reducciones de GEI. Además, la política permitía que los agentes contaminantes pagaran en fondos de tecnología por sus emisiones, en lugar de realizar cortes reales o comerciar créditos. Con respecto a la situación de la industria petrolífera, las emisiones tanto de las arenas bituminosas como de las centrales eléctricas tendrían sus objetivos específicos establecidos recién a partir de 2018<sup>139</sup> y basados, nuevamente, en la intensidad de emisiones. El hecho de que ambos sectores hayan sido exentos provocaba que gran parte de la reducción

---

<sup>138</sup> “Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido” [en línea], Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2008. Dirección URL: [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_20072008\\_summary\\_spanish.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_20072008_summary_spanish.pdf) [Consultado en: 17/04/2008].

<sup>139</sup> Bramley, M., “Far from Turning the Corner” [en línea], *Pembina Institute*, 2008. Dirección URL: <http://www.pembina.org/op-ed/1661> [Consultado en: 18/04/2018].

de emisiones se ejecutaran recién a los 10 años; haciendo que sea poco probable que la reducción de emisiones de un 6% por debajo de los valores de 2006 se alcance para el 2010.<sup>140</sup>

Sin dudas, la crisis financiera del 2008 resultó un escenario incierto para la comunidad internacional. En el caso de Canadá, sirvió como cortina de humo para retrasar la puesta en marcha de sus políticas climáticas. Una vez finalizadas las elecciones federales, Harper decidió cambiar su gabinete de ministros de manera que quedara orientado hacia la protección de la economía. Harper aclaró que la economía sería el “trabajo número uno” de todo su gobierno y que todos sus ministros -incluso aquellos no relacionados de manera directa con cuestiones económicas- deberían priorizar los aspectos económicos de sus agendas.<sup>141</sup> Así fue como Harper nombró a Jim Prentice como ministro de Medio Ambiente; habiendo sido ministro de Industria en su administración anterior. El argumento fue que Prentice lograría reducir el impacto económico de sus futuras políticas tanto en el sector manufacturero como en el petrolífero. En este sentido, el Ministerio quedaba sujeto al desarrollo económico del país. El nuevo ministro aclaró que el medio ambiente pasaría a ser una “cartera económica” y que, por lo tanto, su trabajo consistiría en administrarlo y proteger el avance e interés económico;<sup>142</sup> una tarea que las administraciones anteriores han demostrado difícil de atender. A su vez, declaró que el objetivo de reducción de emisiones se volvería complicado de alcanzar dada la desaceleración económica que presentaba el país.<sup>143</sup> Además, aclaró que dicho objetivo tenía grandes consecuencias para el progreso y el crecimiento económico canadiense. En este sentido, el gobierno de Harper dejaba entender que la economía se encontraba por encima de las cuestiones climáticas y que el momento oportuno para accionar tardaría en llegar. Esto mismo se demostraría tiempo después, cuando la propuesta del *cap-and-trade* fue remplazada por regulaciones a la industria para las que, nuevamente, se extendió el plazo de su implementación.<sup>144</sup> No quedaban dudas de que, si

---

<sup>140</sup> Bramley, M., *Ibidem*, 2008.

<sup>141</sup> “Economy is ‘job number one’ for new cabinet: PM” [en línea], *CTV News*, 2008, actualizado 2012. Dirección URL: <https://www.ctvnews.ca/economy-is-job-number-one-for-new-cabinet-pm-1.338135> [Consultado en: 18/04/2018].

<sup>142</sup> “Canada to seek continent-wide approach to climate change” [en línea], *TerraDaily. News about planet Earth*, 2008. Dirección URL: [http://www.terradaily.com/reports/Canada\\_to\\_seek\\_continent-wide\\_approach\\_to\\_climate\\_change\\_999.html](http://www.terradaily.com/reports/Canada_to_seek_continent-wide_approach_to_climate_change_999.html) [Consultado en: 18/04/2018].

<sup>143</sup> “Canada to seek continent-wide approach to climate change”, *Ibidem*, 2008.

<sup>144</sup> Lang, E., *Op. Cit.*, 2012.

Harper buscaba reforzar y proteger la economía, lo haría perturbando lo menos posible la industria petrolífera. Desde el año 2005 que el precio del petróleo se encontraba en alza dado el crecimiento de la demanda mundial tanto por parte de China, India como de Estados Unidos, principal socio comercial de Canadá e importador del 90% de las exportaciones de crudo canadienses. Asimismo, la escalada de los precios del petróleo y la pérdida de valor del dólar estadounidense conllevaban a los inversores a mirar el crudo como alternativa al dólar,<sup>145</sup> por lo que Canadá podía esperar un ingreso mayor de inversiones extranjeras en sus proyectos energéticos. De hecho, las compañías petrolíferas que invertían en Canadá habían hecho de las arenas de bitumen uno de los mayores proyectos de inversión de capital en el mundo,<sup>146</sup> con proyectos millonarios presentes y a futuro; lo que conllevó al viceprimer ministro de Alberta, Ron Stevens, a catalogar dichos planes como el “motor económico de Alberta y Canadá” y la solución al escenario de incertidumbre económica planteado por Harper.

La llegada al poder de Barack Obama en EEUU y su agenda climática más amigable abrieron una nueva puerta por la cual Harper podría intentar pasar sus débiles políticas climáticas. Así, el 2009 comenzó con la propuesta de un plan de acción contra el cambio climático que tuviera un enfoque continental; de manera de comenzar a reducir las emisiones de GEI en conjunto y resguardando los intereses de ambos países. La estrategia de Harper tenía sentido, la seguridad energética estadounidense dependía de la importación del crudo canadiense y la seguridad económica canadiense dependía del comercio de sus recursos con Estados Unidos. Harper veía en Obama una figura con la que podría dialogar y, dado que el país se encontraba por fuera del PK, con la que podría alcanzar un acuerdo paralelo que equilibrara la acción climática con los intereses económicos. Esta propuesta permitió extender el plazo de diseño e implementación eficaz de su agenda climática, dando una esperanza a la oposición canadiense. La situación le permitió así eliminar por completo su

---

<sup>145</sup> Máiquez, M., “Las claves de la subida del petróleo” [en línea], *20 Minutos*, 2008. Dirección URL: <https://www.20minutos.es/noticia/396113/0/claves/subida/petroleo/> [Consultado en: 18/04/2018].

<sup>146</sup> Shenker, S., “Canada’s Black Oil Rush” [en línea], *BBC News*, 2008. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7762226.stm#goback> [Consultado en: 19/04/2018].



propuesta de un sistema *cap-and-trade*, alegando que, dada la situación del país, la política era poco realista.<sup>147</sup>

A fines del 2009 se celebró la COP15 en Copenhague cuyo objetivo era lograr un acuerdo vinculante con compromisos para 2012, es decir, post Kioto. Sin embargo, las negociaciones concluyeron con un acuerdo no vinculante y sin *targets* de reducción de GEI; sólo se reconoció la necesidad de mantener la temperatura global en valores menores a los 2°C e implementar en el ámbito doméstico las medidas voluntarias que se creyeran eficientes. Para Harper, el acuerdo alcanzado fue “comprensivo y realista”<sup>148</sup> y para Prentice “justo”<sup>149</sup> ya que los grandes países emisores en desarrollo aceptaron el documento. Harper mantuvo el acuerdo de Copenhague como un gran logro y avance hacia la consecución del plan de acción anteriormente lanzado por Baird, pero varios grupos ambientalistas canadienses acusaron al gobierno de apoyar un acuerdo menos ambicioso de lo que se esperaba.

El escenario no resultó diferente en la conferencia llevada a cabo en México, un año después de Copenhague. En esta instancia, se negociarían los compromisos formales del acuerdo adoptado en Dinamarca, para llegar a un documento que fuera finalmente vinculante. Nuevamente, Canadá se opuso a aceptar un acuerdo que no incluyera a los países en desarrollo más contaminantes -China, India-. El nuevo ministro, Baird, dejó en claro que la comunidad internacional no podría estabilizar las emisiones de GEI bajo ningún acuerdo que excluyera a dichos países. En el plano doméstico, Baird prometió establecer regulaciones finales para las plantas de electricidad y abordar el aumento de las emisiones de la industria petrolera y de gas;<sup>150</sup> promesa que el ministro ha ido sosteniendo desde el 2007. En el plano

---

<sup>147</sup> “PM, Obama talk economy, environment and security” [en línea], *CTV News*, 2009. Dirección URL:

[https://web.archive.org/web/20090222175523/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20090218/obama\\_visit\\_090219/20090219](https://web.archive.org/web/20090222175523/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20090218/obama_visit_090219/20090219) [Consultado en: 19/04/2018]

<sup>148</sup> “Copenhagen deal not binding” [en línea], *The Star*, 2009. Dirección URL: [https://www.thestar.com/news/canada/2009/12/18/copenhagen\\_deal\\_not\\_binding.html](https://www.thestar.com/news/canada/2009/12/18/copenhagen_deal_not_binding.html) [Consultado en: 19/04/2018].

<sup>149</sup> “Canada part of Copenhagen climate deal” [en línea], *CBC News*, 2009. Dirección URL: <http://www.cbc.ca/news/world/canada-part-of-copenhagen-climate-deal-1.792644> [Consultado en: 20/04/2018]

<sup>150</sup> De Souza, M., “Baird sees long road ahead for climate talks, defends Canadian efforts” [en línea], *Canada.com*, 2010. Dirección URL: <http://www.canada.com/technology/Baird+sees+long+road+ahead+climate+talks+defends+Canadian+efforts/3965937/story.html> [Consultado en: 20/04/2018].

regional, el “dialogo verde” iniciado con EE. UU. no había tocado el tema de la industria petrolífera, sino que se concentraba en medidas y reglamentaciones para reducir las emisiones de CO2 de transportes.

En líneas generales, la postura canadiense en las negociaciones climáticas internacionales se ha mantenido como un obstáculo para la materialización de nuevos *targets* para los países desarrollados. El hecho de negar un documento que no contemplara e incluyera a los países en desarrollo más contaminantes le ha permitido a la administración Harper minimizar sus compromisos asumidos. Al mismo tiempo, tanto la situación económica internacional como la llegada de Obama fueron factores que permitieron seguir aplazando regulaciones efectivas sobre la industria petrolífera; la cual ha seguido aumentando sus proyectos y producción.

### ***El resurgimiento de las arenas de bitumen y la retirada del Protocolo de Kioto***

Cuando Peter Kent asumió el Ministerio de Medio Ambiente, en enero de 2011, la compleja controversia de las arenas bituminosas tomó un rol central en su agenda climática. El objetivo de Kent fue defender el recurso natural canadiense de las acusaciones internacionales sobre su característica “aética” debido a la cantidad de GEI que emite en comparación con el crudo convencional. Kent argumentaba que el petróleo canadiense era un recurso regulado en un país superpotencia en materia energética; cuyas ganancias se utilizan para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos canadienses.<sup>151</sup> El plan de Kent era des-demonizar las arenas petrolíferas de manera de poder apaciguar las presiones tanto domésticas como internacionales en cuanto a las repercusiones de los proyectos petrolíferos sobre el medio ambiente. Como se ha ido demostrado, desde la firma del Protocolo de Kioto, ninguna administración canadiense ha diseñado ni implementado una agenda climática con políticas efectivas para reducir, de manera eficiente, las emisiones del sector petrolífero. El crudo de arenas bituminosas es un recurso natural que ha convertido a Canadá en una superpotencia energética que ha sabido aprovechar la situación económica del petróleo a nivel internacional para basar el sostén económico del país en su explotación. Tal es así que varios expertos han comenzado un debate en estos últimos 5 años acerca de la enfermedad holandesa canadiense

---

<sup>151</sup> Chase, S., “Peter Kent’s green agenda: Clean up oil sands’ dirty reputation” [en línea], *The Globe and Mail*, 2011, actualizado 2017. Dirección URL: <https://www.theglobeandmail.com/news/politics/peter-kents-green-agenda-clean-up-oil-sands-dirty-reputation/article560974/> [Consultado en: 21/04/2018].

y la imposibilidad de debilitar el sector petrolífero en cuanto ha sido el más desarrollado y el que más beneficios aporta al Estado; tanto en dinero como en fuente de trabajo para la población y extranjeros. Así, la respuesta de Kent para los grupos activistas en contra de las pobres políticas climáticas de Harper ha sido la de esperar a la recuperación económica, para luego aplicar políticas climáticas que no desalentaran las inversiones en el sector petrolífero.<sup>152</sup> Así, Kent argumentó “Nuestro enfoque para los próximos años continuará siendo el mantenimiento de la recuperación económica y no haremos nada en el corto plazo que comprometa innecesariamente o amenace con comprometer esa recuperación”.<sup>153</sup> Mientras tanto, el gobierno declaró que se esperaba triplicar la producción del crudo de bitumen para alcanzar los 5.1 millones de barriles diarios para el año 2035.<sup>154</sup>

Finalmente, Canadá decidió retirarse del Protocolo de Kioto. Kent sostenía que mantener el acuerdo conllevaría a un gasto de 14 billones de dólares en la compra de créditos que le permitieran cumplir sus objetivos en menos de un año. Esta alternativa era inviable, por lo que decidió formalmente desvincularse del PK, convirtiéndose en el primer país en abandonarlo. La administración Harper echó la culpa a los liberales canadienses y a los países en desarrollo más contaminantes. En cuanto a los primeros, Kent sostuvo que habían errado al ratificar el PK y no haber planificado e implementado posteriormente una agenda adecuada que comenzara a reducir las emisiones. En cuanto a China e India, Kent continuaba sosteniendo que un acuerdo que no los englobara seguiría siendo un acuerdo perdido, sobre un camino que no soluciona el problema global. Así, el ministro terminó por declarar que retirarse del Protocolo sería favorable para Canadá ya que podrían seguir generando puestos de trabajo y crecimiento económico.<sup>155</sup>

La opinión pública canadiense ha encontrado a la industria del crudo y del gas la principal causa del fracaso canadiense. El gobierno de Harper ha sido visto como el ala política de la

---

<sup>152</sup> Chase, S., *Ibidem*, 2011, actualizado 2017.

<sup>153</sup> Chase, S., *Ibidem*, 2011, actualizado 2017.

<sup>154</sup> “El polémico crudo de Canadá que muy pocos quieren” [en línea], *BBC Mundo*, 2011. Dirección URL: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/11/111129\\_petroleo\\_alquitran\\_canada\\_am](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/11/111129_petroleo_alquitran_canada_am) [Consultado en: 21/04/2018].

<sup>155</sup> “Canada pulls out of Kyoto Protocol” [en línea], *The Guardian*, 2011. Dirección URL: <https://www.theguardian.com/environment/2011/dec/13/canada-pulls-out-kyoto-protocol> [Consultado en: 21/04/2018].

industria<sup>156</sup> y por ende sus intereses han sido forjados de manera de proteger el sector y garantizar el crecimiento económico del país aún a expensas del medio ambiente.

Los años restantes de la administración Harper pueden resumirse en un objetivo: aprobación y expansión de oleoductos. Esta misión se vio facilitada por la aprobación de la Ley “Trabajo, Crecimiento y Prosperidad Económica a largo plazo” que modificó las leyes existentes sobre medio ambiente de manera de que el Poder Ejecutivo pudiera tener más poder en la toma de decisiones. Así, la última controversia del gobierno de Harper fue la construcción del oleoducto Keystone XL, un proyecto millonario que afianzaría no sólo las relaciones con Estados Unidos sino también con el gigante chino, quien ha aumentado la demanda del crudo canadiense.<sup>157</sup>

### ***Conclusiones***

La historia climática canadiense desde la firma de CMNUCC no ha demostrado un compromiso en la consecución de sus objetivos asumidos. Las emisiones de GEI han aumentado de manera exponencial, los proyectos petrolíferos se han expandido y las agendas climáticas de las administraciones no han mostrado interés alguno por ignorar los intereses del sector industrial; su crecimiento ha garantizado el motor de prosperidad canadiense, tanto en términos de ganancias como en fuente de trabajo, lo que lo ha convertido a la industria del petróleo en la clave del crecimiento económico.

La firma del PK no ha sido más que una herramienta política para sostener al gobierno liberal en el poder. Si bien Paul Martin fue el primero en plantear un plan intrusivo y eficiente, su dimisión llevó al gobierno al Partido Conservador, ferviente crítico del Protocolo. Así, la administración Harper estuvo marcada de una fuerte inclinación por la protección de la economía, lo que significaba asegurar los intereses del sector económico dominante. Los años de Harper culminaron sin una agenda climática comprometida con el medio ambiente ni promesas de políticas futuras que mitigaran las emisiones del sector industrial.

---

<sup>156</sup> Walsh, B., “Bienvenue au Canada: Welcome to Your Friendly Neighborhood Petro-State” [en línea], *TIME*, 2011. Dirección URL: <http://science.time.com/2011/12/14/bienvenue-au-canada-welcome-to-your-friendly-neighborhood-petrostate/> [Consultado en: 21/04/2018].

## CAPÍTULO IV

### *Conclusiones*

¿Qué es lo que se quiere mostrar en esta tesis? Cómo el poder y la influencia del capital afectan la toma de decisiones de políticas climáticas; convirtiéndose en un obstáculo que impide cumplir con las obligaciones climáticas a nivel doméstico e internacional. Para poder abarcar los pilares de la seguridad humana dentro del régimen del cambio climático se necesita que los Estados actúen conforme a los intereses del individuo, de los vulnerables a los efectos adversos del fenómeno climático. Un rediseño institucional o una reconceptualización de los conceptos que subyacen al régimen no pueden llevarse a cabo si son los intereses de la industria los que el Estado prioriza a la hora de delinear su agenda climática. En este sentido, el poder estructural del capital es más fuerte que la necesidad de proteger al individuo frente a la amenaza del cambio climático.

¿Por qué Canadá? Canadá es un caso extremo de evidencia empírica donde puede verse un liderazgo en seguridad humana en su política exterior, pero un bajo casi nulo compromiso de sus obligaciones de CMNUCC. Canadá no ha reducido sus gases de efecto invernadero y sus políticas no permiten alcanzar el objetivo global acordado en la cumbre de París. En ese sentido, se evidencia un desfasaje entre lo que pregona en materia de seguridad humana y su desempeño en materia climática. A pesar del fuerte vínculo entre la primera y la problemática climática -independientemente de la agenda estrecha o ancha que se adopte- Canadá no trabaja para mitigar la amenaza climática a la seguridad de sus individuos. La causa: la predominancia del interés de la industria petrolera por sobre el interés humano.

¿Qué camino se podría seguir para revertir la situación? Disipar el poder estructural del capital en las sociedades capitalistas es difícil. Desde un enfoque de economía política, el Estado juega un rol importante en la acumulación de capital y, mientras el combustible fósil siga siendo esencial para el desarrollo, los intereses de los actores apoderados del recurso seguirán siendo parte del interés general del Estado. Se considera que entender esta relación, estudiarla y darla a conocer es el primer paso hacia la búsqueda de soluciones que permitan priorizar al individuo frente al capital a la hora de modelar políticas climáticas. Si bien los estudios sobre la relación entre el cambio climático y la seguridad humana son cada vez más, el poder del capital como obstáculo entre ambos conceptos no ha sido estudiado en

profundidad. Para poder entender por qué el régimen de cambio climático no puede sostenerse sobre los pilares de la seguridad humana es necesario estudiar lo que ocurre al interior de los Estados, entre los actores involucrados en el diseño de la política climática. El análisis en el plano doméstico permite entender el porqué del pobre desempeño de los países en función de sus compromisos asumidos en el marco de CMNUCC. Así, un camino arduo, pero no imposible, es el involucramiento de la sociedad civil y la comunidad académica en la investigación y estudio de los factores domésticos que impiden un buen desempeño en materia climática. Esto permitirá reproducir soluciones más efectivas, que ataquen la problemática central.

En el caso de Canadá, resulta interesante mencionar el proyecto *Corporate Mapping*,<sup>158</sup> diseñado por académicos y expertos pre-cumbre de París, cuyo objetivo es “mapear” el rol del poder y la influencia en el sector industrial del combustible fósil. Asimismo, estudian las conexiones entre dicha industria y el resto de los sectores tanto económicos como políticos; ya sea en el plano doméstico como en el internacional. En términos generales, el proyecto apunta a dar a conocer la manera en la que el sector industrial del combustible fósil opera y se relaciona; reproduciendo diversos resultados en la arena política doméstica e internacional. Además de funcionar como foro de debate, el proyecto busca empoderar al ciudadano en su capacidad de monitoreo del poder e influencia del capital. La clave reside en la concientización y formación ciudadana a partir de la transparencia de la información, de manera de poder contrabalancear el poder del sector industrial.<sup>159</sup>

En suma, el interés del individuo en proteger su integridad frente a las amenazas climáticas cobrará mayor peso en cuanto el poder del capital deje de predominar en las negociaciones y toma de decisiones en la política climática. Un efectivo auge de la seguridad humana en el régimen del cambio climático será consecuencia de la reducción de la influencia del interés de los actores que acumulan poder sobre el combustible fósil. Esta situación será posible en la medida de que la sociedad civil logre quebrar el poder del capital.

---

<sup>158</sup> *Corporate Mapping Project* [en línea]. Dirección URL: [www.corporatemapping.ca](http://www.corporatemapping.ca) [Consultado en: 28/05/2018].

<sup>159</sup> *Corporate Mapping Project, Ibidem.*

## Bibliografía

- ADGER, W.N., PULGHIN, J.M., BARNETT, J., DABELKO, G.D., HOVELSRUD, G.K., LEVY, M., OSWALD SPRING, Ú., and VOGEL, C.H., “2014: Human security” en Field, C.B., Barros, V.R., Dokken, D.J., Mach, K.J., Mastrandrea, M.D., Bilir, T.E., Chatterjee, M., Ebi, K.L., Estrada, Y.O., Genova, R.C., Girma, B., Kisse, E.S., Levy, A.N., MacCracken, S., Mastrandrea, P.R., & White, L.L. [eds.], *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom & New York, NY, USA, pp. 755-791.
- Adger, N. 2010, “Climate Change, Human Well-Being and Insecurity”, *New Political Economy*, Vol. 15, N°2.
- ADGER, N. y BARNETT, J. 2007, “Climate Change, Human Security and violent conflict” en *Political Geography*, N° 26, pp. 639-655.
- AXWORTHY, L. 1997, “Canada and Human Security”, citado en Bajpai, K. 2000, “Human Security: Concept and Measurement”, *Kroc Institute Occasional Paper*, N° 19.
- BAJPAI, K. 2000, “Human Security: Concept and Measurement”, *Kroc Institute Occasional Paper*, N° 19.
- BELFRY MUNROE, K., *Business in a Changing Climate: Explaining Industry Support for Carbon Pricing*, Canada, University of Toronto Press, 2016.
- BERGEVIN, P. 2006, “Energy Resources: Boon or Curse for the Canadian Economy?”, *Library of Parliament* [en línea] Dirección URL: <http://www.res.parl.gc.ca/Content/LOP/ResearchPublications/prb0586-e.htm> [Consultado en: 13/03/2018].
- BLACK, R., “Will Kyoto die at Canadian hands?” [en línea], *BBC News*, 2006. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/science/nature/4650878.stm> [Consultado en: 20/03/2018].
- BOOTH, K. 1991, “Security and Emancipation”, *Review of International Studies*, Vol.17, N°4, Cambridge University Press.
- BOSOLD D., & BREDOW W. 2006, “Human security: A radical or rhetorical shift in Canada’s foreign policy?”, *International Journal*, Vol. 61, Issue 4, pp. 829-844.

- BOSOLD, D., “The Politics of Self Righteousness: Canada’s Foreign Policy and the Human Security Agenda”, pg.2.
- BRAMLEY, M., “Far from Turning the Corner” [en línea], *Pembina Institute*, 2008. Dirección URL: <http://www.pembina.org/op-ed/1661> [Consultado en: 18/04/2018].
- BRKLACICH, M., CHAZAN, M. & BOHLE, H. 2010, “Human Security, Vulnerability and Global Environmental Change” en Matthew, R & MacDonald, B. (eds), *Global Environmental Change and Human Security*, Cambridge, MIT Press.
- BUENO RUBIAL, M., 2016, “El Acuerdo de París: ¿Una nueva idea sobre la arquitectura climática internacional?”, en *Relaciones Internacional*, N°33.
- “Canada’s oil sands: Boomtown on a bender. The downside of explosive growth in northern Alberta” [en línea], *The Economist*, 2007. Dirección URL: <https://www.economist.com/node/9410672> [Consultado en: 18/03/2018].
- “Canada part of Copenhagen climate deal” [en línea], *CBC News*, 2009. Dirección URL: <http://www.cbc.ca/news/world/canada-part-of-copenhagen-climate-deal-1.792644> [Consultado en: 20/04/2018].
- “Canada pulls out of Kyoto Protocol” [en línea], *The Guardian*, 13<sup>th</sup> December 2011. Dirección URL: <https://www.theguardian.com/environment/2011/dec/13/canada-pulls-out-kyoto-protocol> [Consultado en: 26/02/18].
- “Canada to seek continent -wide approach to climate change” [en línea], *TerraDaily. News about planet Earth*, 2008. Dirección URL: [http://www.terradaily.com/reports/Canada\\_to\\_seek\\_continentwide\\_approach\\_to\\_climate\\_change\\_999.html](http://www.terradaily.com/reports/Canada_to_seek_continentwide_approach_to_climate_change_999.html) [Consultado en: 18/04/2018].
- “Canada to take active rol at climate change summit: Baird” [en línea], *CBC News*, 2007. Dirección URL: <http://www.cbc.ca/news/canada/canada-to-take-active-role-at-climate-change-summit-baird-1.658155> [Consultado en: 27/03/2018].
- CHASE, S., “Peter Kent’s green agenda: Clean up oil sands’ dirty reputation” [en línea], *The Globe and Mail*, 2011, actualizado 2017. Dirección URL: <https://www.theglobeandmail.com/news/politics/peter-kents-green-agenda-clean-up-oil-sands-dirty-reputation/article560974/> [Consultado en: 21/04/2018].
- “Clean Air Act receives rocky reception from MPs” [en línea], *CTV News*, 2006. Dirección URL:



- [https://web.archive.org/web/20080122101650/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061018/environment\\_act\\_061019/20061019?hub=TopStories](https://web.archive.org/web/20080122101650/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNews/story/CTVNews/20061018/environment_act_061019/20061019?hub=TopStories)  
[Consultado en: 22/03/2018].
- “Copenhagen deal not binding” [en línea], *The Star*, 2009. Dirección URL: [https://www.thestar.com/news/canada/2009/12/18/copenhagen\\_deal\\_not\\_binding.html](https://www.thestar.com/news/canada/2009/12/18/copenhagen_deal_not_binding.html)  
[Consultado en: 19/04/2018].
- “Crude oil facts”, *Natural Resources Canada* [en línea], actualizado en 2018. Dirección URL: <http://www.nrcan.gc.ca/energy/facts/crude-oil/20064#L4>. [Consultado en: 12/03/2018].
- Climate Action Tracker, 2016, “Canada” [en línea]. Dirección URL: <http://climateactiontracker.org/countries/canada/2016.html>. [Consultado en: 26/02/2018].
- Corporate Mapping Project* [en línea]. Dirección URL: [www.corporatemapping.ca](http://www.corporatemapping.ca).
- CRAIG, S. 2017, “A crude economy: Canada’s dependence on the oil industry” [en línea], *The Concordian*. Dirección URL: <http://theconcordian.com/2017/11/crude-economy-canadas-dependence-oil-industry/> [Consultado en: 13/03/2018].
- DAVID, C. 2008, “¿Fin de la seguridad militar y comienzo de la seguridad humana?”, en David, C. (ed.), *La Guerra y la Paz. Enfoques contemporáneos sobre seguridad y estrategia*, Madrid, Icaria Antrazyt.
- DAY, P., “The Great Alberta Oil Rush” [en línea], *BBC News*, 2006. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4649580.stm> [Consultado en: 18/03/2018].
- DE SOUZA, M., “Baird sees long road ahead for climate talks, defends Canadian efforts” [en línea], *Canada.com*, 2010. Dirección URL: <http://www.canada.com/technology/Baird+sees+long+road+ahead+climate+talks+defends+Canadian+efforts/3965937/story.html> [Consultado en: 20/04/2018].
- DE SOUZA, M., “Stephen Harper Climate Change timeline” [en línea], *Mike De Souza*. Dirección URL: <https://mikedesouza.com/2014/09/19/stephen-harpers-climate-change-timeline/> [Consultado en: 20/04/2018].
- “Economy is ‘job number one’ for new cabinet: PM” [en línea], *CTV News*, 2008, actualizado 2012. Dirección URL: <https://www.ctvnews.ca/economy-is-job-number-one-for-new-cabinet-pm-1.338135> [Consultado en: 18/04/2018].

“El polémico crudo de Canadá que muy pocos quieren” [en línea], *BBC Mundo*, 2011.

Dirección URL:

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/11/111129\\_petroleo\\_alquitran\\_canada\\_am](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/11/111129_petroleo_alquitran_canada_am)  
[Consultado en: 21/04/2018].

Environment and Climate Change Canada, 2017, *Canadian Environmental Sustainability*

*Indicators: Greenhouse Gas Emissions.* Dirección URL:

[https://www.canada.ca/content/dam/eccc/migration/main/indicateurs-indicators/fbf8455e-66c1-4691-9333-5d304e66918d/ghgemissions\\_en.pdf](https://www.canada.ca/content/dam/eccc/migration/main/indicateurs-indicators/fbf8455e-66c1-4691-9333-5d304e66918d/ghgemissions_en.pdf) [Consultado en: 16/10/17].

FERNANDEZ MUERZA, A., “Petróleo de arenas bituminosas, cinco razones para

preocuparnos” [en línea], *Eroski Consumer*, 2014. Dirección URL:

[http://www.consumer.es/web/es/medio\\_ambiente/energia\\_y\\_ciencia/2014/03/13/219512.php](http://www.consumer.es/web/es/medio_ambiente/energia_y_ciencia/2014/03/13/219512.php) [Consultado en: 1/03/2018].

GLADWIN, T., & INGO, W. 1980, “How Multinationals Can Manage Social and Political

Forces”, *The Journal of Business Strategy*, Issue 1, Vol.1, pp. 54-68.

Government of Canada, “Pan-Canadian Framework on Clean Growth and Climate Change”

[en línea]. Dirección URL:

<https://www.canada.ca/en/services/environment/weather/climatechange/pan-canadian-framework.html> [Consultado en: 26/02/2018].

Government of Canada, 2010, *Submission of Canada Copenhagen Accord*, [en línea].

Dirección URL:

[https://unfccc.int/files/meetings/cop\\_15/copenhagen\\_accord/application/pdf/canadacphaccord\\_app1.pdf](https://unfccc.int/files/meetings/cop_15/copenhagen_accord/application/pdf/canadacphaccord_app1.pdf). [Consultado en: 26/02/2018].

HANUSCH, F., *Democracy and Climate Change*, Routledge, 2017.

Harper Letter called Kyoto a ‘socialist scheme’” [en línea], *The Environmental eZine*, 2007.

Dirección URL: <http://environmental.lilithazine.com/Harper-Vs-Kyoto.html#Letter>  
[Consultado en: 22/03/2018].

“Harper rolls out first part of environmental plan” [en línea], *CTV News*, 2006. Dirección

URL:<https://web.archive.org/web/20080122101546/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleN>

- ews/story/CTVNews/20061009/tories\_green\_plan\_061009/20061010?hub=Canada [Consultado en: 22/03/2018].
- “Human Security: Safety for People in a Changing World”, [en línea], Department of Foreign Affairs and International Trade, Government of Canada. Dirección URL: <http://www.summit-americas.org/canada/humansecurity-english.htm> [Consultado en: 14/04/2018].
- Investigative reporter focusing on energy and environment*, [en línea], 2014. Dirección URL: <https://mikedesouza.com/2014/09/19/stephen-harpers-climate-change-timeline/> [Consultado en: 13/04/2018].
- “Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido” [en línea], Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2008. Dirección URL: [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_20072008\\_summary\\_spanish.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_20072008_summary_spanish.pdf) [Consultado en: 17/04/2008].
- LANG, E., “Eugene Lang asks why the timing is never right for action on climate” [en línea], *Canada 2020*, 2012. Dirección URL: <http://canada2020backup.see-design.com/squaring-the-carbon-circle/opinion-why-is-the-timing-never-right-for-action-on-climate/> [Consultado en: 14/03/2018].
- LAO, E., “Canada and The Kyoto Protocol. Looking back on Canada’s involvement with the Kyoto Protocol and the lessons we can take to COP21” [en línea], *Alternatives Journal. Canada’s Environmental Voice*, 2015. Dirección URL: <http://www.alternativesjournal.ca/community/blogs/current-events/canada-and-kyoto-protocol> [Consultado en: 12/03/2018].
- LEVY, D. & NEWELL, P. 2002, “Business Strategy and International Environmental Governance: Toward a Neo-Gramscian Synthesis”, *Global Environmental Politics*, Vol. 2, Issue 4, pp. 84-101.
- LEVY, D. & NEWELL, P. 2004, “The business of global environmental governance”, en Levy, D. & Newell, P., *The Business of global environmental governance*, Cambridge, MIT Press.

- LEVY, D. 2005, “Business and the evolution of the climate regime: the dynamics of corporate strategies” en Levy, D & Newell, J. (eds.), *The Business of Global Environmental Governance*, Cambridge, MIT Press.
- Ley C-288 [en línea], Royal Assent, capítulo 30, 2007. Dirección URL: <http://www.parl.ca/DocumentViewer/en/39-1/bill/C-288/royal-assent/page-39#5> [Consultado en: 27/03/2018].
- LIGGIO, J., Li, S., HAYDEN, K., TAHA, Y., STROUD, C., DARLINGTON, A., DROLLETTE, B., GORDON, M., LEE, P., LIU, P., LEITHEAD, A., MOUSSA, M., WANG, D., O'BRIEN, J., MITTERMEIER, R., BROOK, J., LU, G., STAEBLER, R., HAN, Y., TOKAREK, T., OSTHOFF, H., MAKAR, P., ZHANG, J., PLATA, D. & GENTNER, D, 2016 , “Oil sands operations as a large source of secondary organic aerosols”, *Nature*.
- LOPEZ, A. 2012, “Los recursos naturales y el debate sobre la industrialización en América Latina”, *Red Mercosur de Investigaciones Económicas*, pp.23-47.
- LUSTGARTEN, A., “The dark magic of oil sands” [en línea], *Fortune*, 2005. Dirección URL:[http://archive.fortune.com/magazines/fortune/fortune\\_archive/2005/10/03/8356746/index.htm](http://archive.fortune.com/magazines/fortune/fortune_archive/2005/10/03/8356746/index.htm) [Consultado en: 17/03/2018].
- MÁIQUEZ, M., “Las claves de la subida del petróleo” [en línea], *20 Minutos*, 2008. Dirección URL: <https://www.20minutos.es/noticia/396113/0/claves/subida/petroleo/> [Consultado en: 18/04/2018].
- MALIK, S. 2015, “Human Security”, en Hough, P., Malik, S., Moran, A. & Pilbeam, B. (eds.), *International Security Studies. Theory and Practice*, Gran Bretaña, Routledge.
- MARSHALL, D., “The gap between rhetoric and action” [en línea], *Canadian Dimension*, 2006. Dirección URL: <https://canadiandimension.com/articles/view/the-gap-between-rhetoric-and-action-canadas-climate-change-plan-dale-marsha> [Consultado en: 14/03/2018].
- MARTIN, P., *Hell or High Water: My Life in and out of Politics*, Canada, McClelland & Stewart Ltd.
- MASON, M. 2013, “Climate change and human security: the international governance architectures, policies and instruments” en Redclift, M. R. & Grasso, M. [eds.]

- Handbook on Climate Change and Human Security*, Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- Minister of the Environment, “The Cost of Bill C-288 to Canadian Families and Business” [en línea], Environment Canada’s Inquiry Centre, 2007. Dirección URL: [http://www.ec.gc.ca/doc/media/m\\_123/report\\_eng.pdf](http://www.ec.gc.ca/doc/media/m_123/report_eng.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].
- NEWELL, P. & PATERSON, M. 1998, “A climate for business: Global warming, the state and capital”, *Review of International Political Economy*, Vol.5, N°4.
- NEWELL, P. 2008, “The political economy of global environmental governance”, *Review of International Studies*, Vol.34, Issue 3.
- Oil & Gas Journal editors, “CAPP: Canada's options to implement the Kyoto Protocol will not work” [en línea], *Oil & Gas Journal*, 2002. Dirección URL: <https://www.ogj.com/articles/2002/06/capp-canadas-options-to-implement-the-kyoto-protocol-will-not-work.html> [Consultado en: 12/03/2018].
- “Oil Sands: Economic contributions”, *Natural Resources Canada* [en línea], 2016. Dirección URL: <http://www.nrcan.gc.ca/energy/publications/18756> [Consultado en: 14/03/2018].
- Oil Sands History and Milestones”, *Canadian Association of Petroleum Producers* [en línea], s. a. Dirección URL: <https://www.canadasoilsands.ca/en/what-are-the-oil-sands/oil-sands-history-and-milestones> [Consultado en: 13/03/2018].
- PATERSON, M. 2000, *Understanding Global Environmental Politics. Domination, Accumulation, Resistance*, Houndmills Palgrave Macmillan.
- “PM, Obama talk economy, environment and security” [en línea], *CTV News*, 2009. Dirección URL: [https://web.archive.org/web/20090222175523/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNws/story/CTVNews/20090218/obama\\_visit\\_090219/20090219](https://web.archive.org/web/20090222175523/http://www.ctv.ca/servlet/ArticleNws/story/CTVNews/20090218/obama_visit_090219/20090219) [Consultado en: 19/04/2018].
- RIDDELL-DIXON, E. 2005, “Canada’s Human Security Agenda: Walking the talk?”, *International Journal*, vol. 60, n°4, pp. 1067-1092.
- SCHORN, D., “The oil sands of Alberta. Where Black Gold and Riches Can Be Found in The Sand” [en línea], *CBSN News*, 2006. Dirección URL: <https://www.cbsnews.com/news/the-oil-sands-of-alberta/2/> [Consultado en: 17/03/2018].

- SHENKER, S., “Canada’s Black Oil Rush” [en línea], *BBC News*, 2008. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7762226.stm#goback> [Consultado en: 19/04/2018].
- SIMON, B., “Canada's Oil Sector Fights Pollution Plan” [en línea], *The New York Times*, 2002. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2002/11/26/business/canada-s-oil-sector-fights-pollution-plan.html?module=ArrowsNav&contentCollection=Business%20Day&action=keypress&region=FixedLeft&pgtype=article> [Consultado en: 12/03/2018].
- SMITH, E. 2015, “The traditional routes to security. Realism and Liberalism”, en Hough, P., Malik, S., Moran, A. & Pilbeam, B. (eds.), *International Security Studies. Theory and Practice*, Gran Bretaña, Routledge.
- “Statement by the Honourable Maxime Bernier, minister of foreign affairs, at the 62<sup>nd</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 2 October 2007. Dirección URL: <http://www.un.org/webcast/ga/62/2007/pdfs/canada-eng.pdf> [Consultado en: 13/04/2018].
- “Statement by Mr. Leonard Edwards, deputy minister for foreign affairs, at the 63<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 29 September 2008. Dirección URL: <http://www.un.org/en/ga/63/generaldebate/pdf/canada.pdf> [Consultado en: 13/04/2018].
- “Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 66<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 26 September 2011. Dirección URL: [https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/66/CA\\_en\\_fr.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/66/CA_en_fr.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].
- “Statement by the Honourable John Baird, minister of foreign affairs of Canada to the 68<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 30 September 2013. Dirección URL: [https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/68/CA\\_en.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/68/CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].
- “Statement by the Honourable Lawrence Cannon, minister of foreign affairs, at the 64<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 26 September

2009. Dirección URL:  
[https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/64/64\\_CA\\_en.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/64/64_CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].
- “Statement by the Right Honourable Stephen Harper Prime Minister of Canada to the General Debate of the 65<sup>th</sup> session of the United Nations General Assembly” [en línea], New York, 23 September 2010. Dirección URL:  
[https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/65/CA\\_en.pdf](https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/65/CA_en.pdf) [Consultado en: 13/04/2018].
- STILBORN, J. 2003, *Canadian Intergovernmental relations and the Kyoto protocol: What happened, what didn't?* Library of Parliament, Canada.
- “Tar sands are the fifth largest climate threat in the world”, *Greenpeace* [en línea], 2013. Dirección URL: <http://www.greenpeace.org/canada/en/recent/Tar-sands-one-of-the-worlds-biggest-climate-threats/> [Consultado en: 14/03/2018].
- THEBAUD NICHOLSON, D., “Canada, Climate Change & the Bali Conference” [en línea], *Wednesday-Night*, 2007. Dirección URL:  
<http://www.dianaswednesday.com/2007/12/canada-climate-change-the-commonwealth/> [Consultado en: 13/04/2018].
- United Nations Development Programme, 1994, “Human Development Report 1994” [en línea], Oxford University Press, Nueva York. Dirección URL:  
[http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/255/hdr\\_1994\\_en\\_complete\\_nostats.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/255/hdr_1994_en_complete_nostats.pdf). [Consultado en: 12/03/2018].
- WALLACE, B & HAWALESHKA, D. 2003, “Inside the Kyoto Deal”, *The Canadian Encyclopedia*, Government of Canada, Dirección URL:  
<http://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/inside-the-kyoto-deal/> [Consultado en: 12/03/2018].
- WALSH, B., “Bienvenue au Canada: Welcome to Your Friendly Neighborhood Petro-State” [En línea], *TIME*, 2011. Dirección URL:  
<http://science.time.com/2011/12/14/bienvenue-au-canada-welcome-to-your-friendly-neighborhood-petrostate/> [Consultado: 21/04/2018].
- ZHANG, W. 2014, “Extraction of Energy Resources - Exploitation of the Canadian Oil Sands”, *Natural Resources*, Vol.5, Issue 9, pp.507-519.